

# LA VIDA Y EL DINERO



LA GUÍA PARA  
ORGANIZAR TU  
PLATA DE FORMA  
FÁCIL Y DIVERTIDA

MATACO IGLESIAS



# Índice:

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| <b>Introducción</b>            | 5   |
| <b>PARTE 1</b>                 | 9   |
| Primeros pasos en las finanzas | 11  |
| Registro de gastos             | 15  |
| Hábitos                        | 23  |
| El aprendizaje                 | 29  |
| La importancia del optimismo   | 33  |
| El Ahorro                      | 37  |
| Inversión                      | 45  |
| Colchón de seguridad           | 55  |
| Presupuesto                    | 61  |
| <b>PARTE 2</b>                 | 67  |
| Conceptos de la vida cotidiana | 69  |
| Tarjeta de crédito             | 71  |
| Independizarse                 | 77  |
| Gastos imprevistos             | 85  |
| Hábitos Financieros            | 87  |
| Viajar y disfrutar             | 91  |
| Interés compuesto = Magia      | 95  |
| Pensar en tu retiro            | 99  |
| <b>PARTE 3</b>                 | 105 |
| Tips básicos de ahorro         | 107 |
| Tomar Agua                     | 107 |
| Llevar una botella con agua    | 109 |
| Organizar la comida            | 110 |
| Menos delivery                 | 111 |
| Compras mayoristas             | 112 |

|                                                 |     |
|-------------------------------------------------|-----|
| Comer sano                                      | 113 |
| Eliminar gastos pasivos                         | 114 |
| Pedir baja en los servicios                     | 115 |
| Cortar el cable                                 | 116 |
| Hacer ejercicio                                 | 117 |
| Leer                                            | 119 |
| Usar transportes no motorizados                 | 120 |
| Tarjeta de crédito                              | 120 |
| Programa de afiliados                           | 121 |
| Leer resumen de la tarjeta                      | 122 |
| Repara las cosas                                | 123 |
| Comprar usado                                   | 124 |
| Vender lo que no usamos                         | 125 |
| Pensar cuántos regalos                          | 125 |
| Comprar regalos con tiempo                      | 126 |
| Ver promociones en la web                       | 128 |
| Llevar provisiones en las vacaciones            | 129 |
| Sacar plata del cajero de tu banco              | 129 |
| Llegando al final ¿O esto es solo el principio? | 131 |

|                        |            |
|------------------------|------------|
| <b>AGRADECIMIENTOS</b> | <b>133</b> |
|------------------------|------------|

# **Introducción**

Quiero comenzar contándote un poco qué me llevó a escribir este libro. Desde chico, a lo largo de mi infancia, como la mayoría de las personas, fui recibiendo algo de plata de mis padres, más que nada en la adolescencia. Siendo que iba a una escuela técnica, salía 6.30 hs de mi casa y volvía 18.30 hs, por ende me daban plata para que me compre algo para comer. Si bien no era mucho, siempre me alcanzaba para comprar algo económico y guardarme otra parte.

Tenía ese “instinto” de guardar algo, más tarde me di cuenta de que se llamaba ahorro. Cuando a los 15 años empecé a tener mis primeros ingresos extra paternos tuve el mismo accionar y me fui guardando gran parte del capital generado. Esto me permitió a los 17 años pagarme íntegramente el viaje de egresados por mi cuenta, sin necesidad de pedirle a mis padres que lo hagan (porque además sabía que iba a ser difícil o hasta imposible que contaran con esa plata).

Al año siguiente, ya habiendo visto los grandes beneficios que me podía dar el ahorrar, lo seguí haciendo con cada uno de mis ingresos. Empecé a leer sobre algo que se llamaba “finanzas personales” aunque no sabía bien qué era pero me inspiró a ver que el dinero podía ser una gran herramienta si se utilizaba de forma correcta. Sobre todo, entender que no era un limitante para alcanzar los objetivos que uno se propone, que era la visión que tenía desde mi infancia con respecto al tema.

Así fue que a los 19 años ya tenía mi emprendimiento mucho más formalizado que me permitía aportar en mi casa para la comida y servicios. Comencé a tener ese hábito de tener en cuenta que no todo el capital que entra es para gastar en gustos o ahorrar, sino que hay “gastos fijos” algo que me sirvió mucho para que al momento de mudarme de la casa de mi madre, no sea algo “costoso.” Incluso alquilaba un mono ambiente aparte que me servía para encontrarme con clientes, sin necesidad de que sea en mi casa.

Todo ese tiempo seguí leyendo sobre “las finanzas” que me permitieron a los 20 años comprarme mi primer auto, algo que llamaba la atención en el entorno con gente de mi edad. Al año siguiente compramos a media con mi hermano el mono ambiente que alquilaba, a los pocos meses vendí la camioneta y compré una 0KM. Así fue como con 21 años ya tenía un vehículo nuevo, parte de una vivienda propia, y una serie de hábitos que sin duda me permitirían lograr lo que me proponga.

Seguí leyendo y aprendiendo sobre el tema, tanto, que me empezaron a consultar cosas relacionadas, sin siquiera tener un estudio formal sobre el tema (no hace falta ser contador/a o ingeniero/a para manejar bien tus finanzas.) Fue así que a los 25 años nació “La vida y el dinero” cuyo propósito es poder dar a las personas las herramientas, de formas más simples y directas posibles, para mantener una buena relación con su dinero, que les permita alcanzar todos sus sueños y ser cada día más felices.

Una de esas herramientas es este libro que se viene gestando hace tiempo. Te permitirá encontrar en un solo lugar todo lo relacionado con el buen manejo y gestión de tus finanzas personales. Sin palabras raras, sin acciones imposibles y con todo lo que te comento, probado, para que puedas utilizar la plata como un propulsor en tu vida y lo dejes de ver como ese papel problemático.

Puede que algunos números, precios o valores queden desactualizados con el correr del tiempo.

Lo que siempre quedará vigente es el poder de cada una de estas palabras para cambiar de manera pronunciada, no sólo tu vida, si no la visión que tenés de ella en torno al dinero.

Durante las próximas páginas vamos a recorrer un camino donde nos detendremos varias veces a pensar, realizar actividades, planificar cosas y hacer todo lo necesario para que puedas tener el mejor control posible de tu plata.

El libro va a estar dividido en 3 partes.

Por un lado comenzaremos con una parte práctica, donde hablaremos de nueve temas básicos en las finanzas; dar los primeros pasos en las finanzas personales, registrar gastos, manejo de hábitos, la relevancia de aprender constantemente, la importancia del optimismo, ahorrar, invertir, tener un colchón de seguridad y armar un presupuesto. Todo esto, además de estar explicado en detalle por qué es relevante en nuestra vida y cómo nos puede impactar de forma positiva, tiene una actividad para cada tema. El objetivo es no solo leer sino llevar a la práctica ese contenido y que no quede solo en palabras.

En la segunda parte del libro tocaremos un poco más de profundidad diversos temas que están relacionados con nuestro manejo del dinero de forma cotidiana. Cómo manejarnos con las tarjetas de crédito, el independizarnos en lo económico y físico de nuestros padres, la mejor manera de afrontar gastos imprevistos, saber cuáles son los hábitos financieros que más me convienen tener. Viajar como lema de vida y disfrutarlo a pleno, por qué el interés compuesto es sinónimo de magia y, por último, pensar en nuestro retiro.

Todos estos temas son abordados desde una mirada personal, donde no te voy a contar nada muy novedoso ni el gran descubrimiento. Sí que te va a permitir recordar o conocer conceptos, formas, estrategias y maneras para mejorar tu día a día, tanto en lo financiero como en otros aspectos de tu vida.

Por último, en la tercera parte, hablaremos más de recomendaciones, ideas y tips concretos que te permitirán ahorrar dinero en distintos ámbitos de tu vida para destinarlo a aquello que tengas ganas.

Son 22 tips desde la parte de alimentación, hábitos, salud, consumos mensuales hasta capacitación, compras, ventas, regalos, promociones y más. Te harán tener en mente que siempre podemos ahorrar dinero y gastar un poco menos de lo que ganamos con el propósito de disfrutar la vida ahora, sabiendo que también tenemos recursos para disfrutar la vida el día de mañana y estar preparado ante cualquier imprevisto que nos pueda aparecer.

Cada vez que veas una actividad te invito a que pares la lectura, realices la

actividad, y una vez hecho, continúes para seguir aplicando cada paso. Así tener resultados óptimos que te ayudarán a no solo entender conceptos y principios básicos, ya que con eso no basta, si no el aplicar todo eso en nuestro día a día.

Si bien hay actividades que no se hacen en 15 minutos, sino que son constantes y tal vez requieren de semanas y meses realizándolas para ver resultados óptimos, te invito, en estos casos, a que continúes con la lectura. De esta manera el libro te servirá de recordatorio y disparador para realizar esas actividades a diario y no dejarlo pendiente.

Si notás que algunos conceptos los repito en varias ocasiones, es por eso mismo, para remarcar la importancia del mismo. Muchas veces leemos cosas y la mayoría del contenido lo perdemos, por eso, si lo tenemos presente en más de una ocasión, habrá más posibilidad de que ese concepto quede en nuestra mente y así sea mucho más efectiva la lectura.

Te invito a que el libro lo leas con un lápiz al lado, post it o la forma que te resulte más cómoda para tomar nota y resaltar lo que a vos te resulte llamativo e interesante. Si bien este libro es digital, eso de que “los libros no se escriben” es para lo que piensan nada más en venderlo luego como “nuevo”, por lo cual tengo cuatro motivos para contradecirlo; El primero es que se que este libró te dará tantas herramientas, te permitirá ahorrar y conseguir mucho más dinero que el dinero que vayas a aportar por él (¿Aportar? Eso no estaba en el contrato). Es más, puede ser una lectura que retomes cada cierto tiempo para refrescar conceptos.

Segundo Francia.

Tercero, cuando en mi vida compro o recibo un libro prestado, para mí no hay nada más lindo que ver cuáles son las cosas que la persona que lo leyó antes marcó. Saber si son los mismos puntos que me atraen a mí o no y conocer un poco más del otro, en base a sus anotaciones, así que cualquier libro físico que tengas marcalo y escribilo sin culpa.

Cuarto y último, este es digital, así que si tenés para marcarlo digitalmente, aprovéchalo.





Mencioné anteriormente lo de aportar, ya que este libro es de difusión libre y gratuita en su formato digital.

Podés contactarnos para adquirirlo en formato físico por [Instagram](#), y si no tenés la posibilidad de hacerlo, no hay problema, también podés aportar lo que quieras o puedas (lo que se conoce comúnmente como “a la gorra”, algo que lo charlamos en el episodio 10 del [Podcast de la vida y el dinero](#))

¿Cuánto?

A la gorra es lo que a vos te parezca, no hay monto mínimo ni máximo.

## APORTAR DESDE ARGENTINA

*(A través de mercado pago)*

¿Y si no estoy en Argentina y quiero sumar mi granito de arena? También puedes, bienvenido sea Paypal para esto

## APORTAR DESDE EL EXTERIOR

Si no podés hacerlo, leelo sin culpa alguna, ya el solo hecho que lo leas, para mí ya es un honor.



## **Primeros pasos en las finanzas**

Muchas personas tienen el concepto erróneo de que tomarse todos los días el tiempo de saber cómo administrarse y preocuparse por su dinero te ata. Que te tiene prisionero y no te permite tener “la libertad” de gastar en lo que querés, no poder “estar despreocupado” sobre lo que consumís, ni que podés “vivir tranquila,” cuando es todo lo contrario.

Cuando aprendes a administrar tu dinero lo haces un hábito y entendés su relevancia, en ese momento descubrís lo que es la libertad.

La libertad de armar un presupuesto sabiendo que podés gastar todo lo que quieras dentro de lo estipulado y que no te va a dar dolor de cabeza el mes próximo. Estar despreocupado de que vas a llegar de forma cómoda a fin de mes, vas a tener ahorros inclusive y disfrutar consumiendo las cosas que vos te diagramaste.

Vivir muy tranquila/o que no solo estás administrando bien tu presente, sino

que eso te permite estar seguro de que tu futuro también está a salvo y planificado.

En la mayoría de las casas hay problemas de dinero, estamos siempre sufriendo en el día a día, cuando eso es una situación sumamente evitable. Sabemos que no es necesario ganar mucho para tener las finanzas sanas, de hecho hay muchas personas que tienen muy buenos ingresos y aun así, problemas económicos. La cantidad de dinero, no hace a la buena administración.

Si queremos empezar a administrar nuestras finanzas, el paso 0 es tener la predisposición. No es un camino mágico ni fácil, diría que tampoco es un camino rápido, pero eso dependerá de cada situación. Lo que sí es necesario es que tengas la intención de transitarlo, lo cual, si ya estás leyendo este libro, es un excelente indicio de que vas por el sendero correcto.

El siguiente y primer paso clave para ordenar nuestras finanzas es saber cuánto gastamos.

Para eso, si nunca hicimos un registro de gastos, podemos hacer uno con “nuestra percepción” y memoria de lo que solemos gastar en un mes. Podemos hacer una libreta, un excel, una aplicación, como te sea más cómodo. Es cuestión de poner “Fecha, concepto, una categoría y monto” dedicar unos 20/30 minutos tratando de recordar cuales son esos gastos que soles hacer, fijos y variables (si lees esto antes del día 15 de un mes, puedes hacer del mes anterior, si lo haces el 15 o más adelante, puedes hacerlo del mismo mes).

El propósito es tener una idea y hacer que tu cerebro empiece a trabajar con el mundo del dinero, para que se empiece a acostumbrar. Además, en la comparativa con el posterior registro de gastos real, puedas visualizar la diferencia entre aquellos que “creías que gastas” con lo que en verdad gastas.

Una vez hecho cuáles fueron los gastos del mes pasado o del mes en curso, empezamos con el hábito principal, que es **el registro real de gastos**.

|                                                                                                                                                               |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>ACTIVIDAD:</b> Antes de seguir con la lectura del libro hacé esta actividad. Busca la herramienta que te quede más cómoda (Excel / Hoja de cálculo,</p> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

puede ser una opción, o simplemente alguna libreta). Lo importante es que sea fácil y simple, si es un excel, sin muchos colores y fórmulas. Si querés hacerlo en una aplicación, no demorar 10 minutos buscando aplicaciones, videos, recomendaciones que te distraigan. La idea es empezar de forma rápida y simple.

Separá en 4 columnas, poniendo Fecha - Monto - Categoría - Descripción. Luego comenzá a llenar con lo que recuerdes (claro que algunas fechas no serán exactas y los montos pueden ser aproximados, si no tenés comprobantes/tickets) y completá por ejemplo:

2/6 - 31000\$ - Casa - Alquiler Mes de junio

3-6 - 800\$ - Alimentación – Almacén

7-6 - 1000\$ - Deporte - Partido de Paddel

Así con los gastos que recuerdes del mes pasado (Si estás haciendo esto el día 15 del mes o antes) o lo podes hacer con los gastos de este mes si lo estás haciendo posterior al día 15 del mismo. Una vez terminado, felicitate, date una mini recompensa y continúa con la lectura.





## **Registro de gastos**

Acá ya vamos a dejar de recurrir a nuestra “percepción,” a tratar de “recordar” y decir “más o menos” cuánto gastamos. Si no que tendremos números y conceptos reales.

El objetivo es que cada gasto que hagas, por más mínimo que parezca, se anote (hace poco pasé por una verdulería y compré una manzana, que no era tan grande, y ese gasto lo anoté, si te sirve de ejemplo). Por eso es importante adoptar el hábito.

Para eso es importante meternos dentro del mundo de los hábitos. Si bien no es el eje principal del libro, si es algo que nos va a ayudar un montón con el control, administración de nuestro dinero, y así, de nuestra vida. Por esto,

aprovecharemos el próximo capítulo para dedicarle unas buenas y prácticas palabras.

Cuando hayamos adoptado el hábito y todos los días anotar nuestros gastos, ya para ese momento nuestras finanzas van a estar mucho mejor, porque estaremos consciente de en que se va nuestro dinero. Incluso a sabiendas de que uno tiene que anotar todo lo que gasta, hay algunos que no lo realizan, porque saben que cuando lo vean un mes después en ese registro, se van a arrepentir.

Ahí ya habremos hecho mucho, muchísimo, enormemente más cosas por nuestras finanzas que más de la mitad de las personas, lo cual ya es muy valorable.

Entendé también que si no sabes en qué gastas tu dinero, no tendrás conocimientos de cuáles son las cosas que podés recortar en caso de ser necesario ahorrar para alguna situación puntual. Tal vez recortar en cosas que son muy importante para vos, pero dejás los gastos que no significan mucho, pero porque desconoces de ellos.

Incluso te puede servir para aumentar el presupuesto en actividades que disfrutes pero que no utilizas mucho dinero y “pensás” que sí.

### **Si hablamos de quien debería tener el hábito de registrar gastos.**

Toda persona que maneje dinero es importante que haga un registro de gastos, incluso sin tener un sueldo. Si todavía vivimos en la casa de nuestros padres, ni tenemos gastos y nuestro ingreso es algo de plata que nos dan por semana, es fundamental saber en qué gastamos esa plata, porque es probable que el día que tengamos nuestro sueldo, los gastos que hagamos, sean similares a los que hacíamos en la adolescencia, solo que amplificados.

### **Al momento de ver dónde conviene realizarlo, hay varias opciones.**

Si bien no lo recomiendo, puede que te sirva anotarlo en un cuadernito a mano y que necesites ese acto de agarrar la lapicera y escribir. Si bien de esta forma se complica hacer luego un resumen o que visualices cuánto gastas en



determinada categoría, puede servir al principio para “tomar el hábito” de registrar. Con el tiempo te irás amigando con la tecnología.

Las otras formas para hacerlo son a través de un Excel, el cual puede estar subido en línea, para poder llenarlo en cualquier lado y desde cualquier dispositivo. Incluso se puede llegar a vincular con algún formulario que permita dar los resultados en un excel y que luego puedas analizarlo de forma más simple.

En mi caso, yo utilizo la tercera opción, que es una aplicación, la cual me permite ahí mismo armar el presupuesto todos los años, compararlo con los gastos reales, cargar desde múltiples dispositivos y otras facilidades.

**Si nos vamos a cuando es importante hacerlo, la respuesta es...**

Siempre, y todos los días. Por lo general lo hacemos cuando nuestras finanzas están complicadas, entonces queremos ver que ajustar, y tomamos el registro de gasto como herramienta, una vez que solucionamos nuestros problemas, tal vez dejamos ese hábito y no es conveniente. También es importante hacerlo todos los días, en el momento que vos te sientas más cómodo, si es por la mañana para anotar todo lo del día anterior, bien, si es por la noche para anotar todos los gastos del día, bien, si es cada vez que haces un gasto, bien. No hay respuesta correcta, lo fundamental es que puedas tomar el hábito cuando te quede más cómodo.

**Y la pregunta del millón, ¿Cómo se hace?**

Es importante tener un par de cosas claves en mente a la hora de registrar gastos.

Si lo vamos a hacer de forma “casera” por decirlo de alguna manera, ya sea, anotando en un cuadernillo, o en un Excel/hoja de cálculo, hay información que no puede faltar.

Si lo separamos en columnas, las mismas tienen que tener, fecha del gasto, una categoría (más adelante veremos cuáles son), una descripción de gasto y el monto. Incluso algunos suman un “área” que es donde se concentran varias

categorías o “Fijo/variable” para saber si es algo recurrente o no. Pero para empezar, recomiendo hacerlo lo más simple posible con estas cuatro cositas.

Como todo hábito tiene un disparador, la acción y una recompensa. Es importante que tengas en claro cuál será tu disparador, lo cual será mucho más fácil, si lo introducimos dentro de otro ciclo de hábitos.

¿Desayunás todas las mañanas? Entonces puedes sumar ahí el registro de hábito, con el desayuno, lo aprovechamos para que en vez de “ponernos al día” con las redes sociales, nos “pongamos al día” con nosotros y nuestros gastos. Ahí tendremos el disparador como desayuno, la conducta de hacer el registro y la recompensa de saber que no solo estás utilizando mejor tus recursos (tiempo) sino que te sirve para a la corta y a la larga usar mejor otros recursos (dinero).

¿Antes de dormir solés leer, ver algún capítulo de una serie que te gusta, chequear las redes, hacer un sudoku o alguna actividad que disfrutas? Proponete que antes de esa actividad, tengas que completar los gastos del día. Ahí no solo tenemos un disparador muy marcado para realizar la opción, sino que tendremos una recompensa directa con el “hacer eso que disfrutamos cuando terminamos.”

¿Si no lo haces en el momento, después te olvidás? **Así es en mi caso.** Por eso busco registrar los gastos cuando lo hago, ya que de esa forma me “saco el tema de la cabeza” y no anda deambulando ese “tengo que acordarme de...” y algo peor “tengo que acordarme cuanto gaste.” Entonces, mi disparador es cualquier compra que haga, realizo el acto y la recompensa es saber que me saqué eso de la cabeza y no me tengo que preocupar más adelante por anotarlo.

Como mencioné antes, no hay respuesta correcta ni una “mejor forma.” Dependerá de cada una de las personas que quieran tomar este hábito ver de qué forma es más cómoda y fácil para que le genere el menor esfuerzo posible, pero con resultados magníficos.

Arriba les comentaba sobre las categorías, ellas nos sirven para clasificar muchísimo más sencillo nuestros gastos y poder después visualizar cuánto gastamos mucho más fácil. Si solo ponemos una descripción y un día ponemos “\$350 Verdulería” “Almacén \$916” “Pan y fiambre \$450” después se nos va

a complicar clasificar todo. Pero si todo eso lo ponemos en la “**Categoría**” de “Alimentación” será mucho más fácil el saber luego “cuánto gastamos en comida”.

Las categorías son algo que armamos nosotros a nuestro gusto. Si bien hay unas “genéricas” siempre es conveniente adaptarlas a nuestros gastos, eliminando categorías si no corresponde (Ejemplo: Alquiler, seguro del auto, peajes, etc.) y pudiendo sumar tal vez algunas puntuales que tengan que ver con uno (Ejemplo: Fútbol, Pañales, Accesorios de música, etc.).

A continuación les voy a mostrar las categorías que están cargadas en el Excel de **Presupuesto** que pueden descargar desde la página de herramientas de [www.lavidayeldinero.com](http://www.lavidayeldinero.com) y que son opciones genéricas pero que incluye varios aspectos.

Ahorro - Alimentación - Alquiler - Auto - Banco/Tarjeta - Casa Mantenimiento - Celular - Deporte - Educación - Fisco - Gastos Varios - Gato / Perro - Nafta - Peajes - Regalos - Salidas - Salud - Servicio - Transporte - Vacaciones - Vestimenta.

Esto es algo general, pero que les puede servir de guía si van a armar su propia herramienta de registro de gastos. En caso de que utilicen una aplicación, la mayoría (si no es que todas) ya vienen con este estilo de categorías pre cargadas que luego podremos modificar.

Es importante que carguemos todas esas actividades o consumos que nos llevan un gasto interesante. Incluso si hay algún gasto dentro de otra categoría que quieren prestar atención de cuánto están gastando puntualmente (puede ser por ejemplo alcohol, dentro de alimentación, o como es mi caso, postres, que también está dentro de esa categoría, o incluso Salida con X persona, que tal vez solemos salir con una persona en particular y sentimos que gastamos mucho ahí, nos puede servir).

Lo importante es que ese registro de gastos sea **tu registro**. Te sientas cómoda/o, lo sientas propio, con sus categorías y sus gastos. Quiero también abirme con cada una/o de los lectores de este libro y mostrarles cuáles son mis categorías dentro de lo que es el registro de gastos.

Si bien lo realizo hace unos siete años, comenzamos a realizarlo en conjunto con mi pareja, hace ya más de un año. Comentarles un poco mi “por qué” que tal vez les puede servir para saber qué cosas poner en el suyo.

**Agua/Luz/Servicios:** En mi caso lo puse así, porque al estar por orden alfabético, quería que los servicios estén primero.

**Alimentación:** Lo que ya hablamos de gastos de comida.

**Alquiler Casa:** Lo que abonamos de alquiler de la casa todos los meses.

**Banco/Tarjeta:** Costos de mantenimiento de la tarjeta, de alguna extracción, mantenimiento de cuenta y esos gastos.

**Casa Varios:** Si compramos algo para la cocina, un trapo de piso o algo semejante, lo ponemos en Casa Varios.

**Celular:** El gasto de lo que usamos de celular, todos los meses.

**Educación:** Curso, algún libro, asesoría, lo que esté relacionado con educación, ahí.

**Ela sesor:** Un asesor financiero que tengo (Si, pongo nombre raros)

**Ferretería:** Es algo en lo que solemos gastar seguido, entonces lo tenemos como gasto aparte.

**Fisco (Arba/Afip):** Los monotributistas pagamos varias cosas, también lo tengo como categoría.

**Futbol/Paddel:** Suelo jugar bastante a esos deportes, entonces es una categoría aparte.

**Gastos Varios:** Si compramos una tijera por ejemplo o algo que no sabemos dónde meter, va acá.

**Insumos:** Cosas que compro para uno de mis emprendimientos.

**Kangoo Mantenimiento/Otros:** Por si no sabían qué vehículo tengo, bueno hay que mantenerlo.

**Kangoo Patente:** Si bien lo pago una vez al año, es un monto interesante, por eso tiene una categoría aparte.

**Kangoo Seguro:** Y El seguro de auto si es mes a mes y tiene su propia categoría.

**LaVidaYElDinero:** Todo lo relacionado a este emprendimiento (Mentoreo, equipos, publicidad, etc.)

**Limpieza:** Esta fue la última categoría que creamos, porque solía estar con “alimentación” cuando íbamos al mercado, pero si comprábamos suelto, no sabíamos a dónde ponerlo.

**Nafta:** Otro gran gasto a tener en cuenta si tenés vehículo.

**Peaje:** Y un quinto gasto también relacionado al vehículo, que también hay que tener en cuenta.

**Postres:** En nuestro caso, gastamos bastante con lo dulce, entonces tiene su propia categoría.

**Préstamo:** Las famosas “Deuda buenas” que si bien me sirve para generar mayores ingresos que lo que debo, lo tengo anotado como categoría, para poder presupuestarlo.

**Regalos:** Una categoría clave. Mucha gente gasta mucho acá y no se da cuenta.

**Rotaract:** Una ONG en la que participo hace tiempo, y las diferentes actividades que realizo tienen costos, así que lo controlo.

**Salidas:** Siempre que nos juntamos con amigos o hacemos alguna salida entre nosotros lo sumamos acá.

**Salud:** Controles, remedios, todo lo que esté relacionado a nuestra salud.

**Solidaridad:** Si hacemos alguna donación, si compramos alguna rifa a alguien que está vendiendo para un objetivo, o cual sea el motivo de solidaridad (que no sea Rotaract) va en esta categoría.

**Transporte:** Tren, colectivo, subte, más allá de tener vehículo, también se gasta y tiene su categoría.

**Vacaciones:** Todos los gastos que se hagan dentro de unas vacaciones (así sea comida, alojamiento, regalo, lo que sea) lo ponemos dentro de vacaciones.

**Vestimenta:** Cualquier prenda de ropa que nos compremos, es vestimenta.

Estas son las categorías que tenemos ahora, las cuales con el correr del tiempo (y sobre todo cada fin de año) vamos chequeando si tenemos que sumar alguna o quitar si no la estamos utilizando. Por ejemplo, hace poco teníamos la categoría de nuestra perra que falleció y por el momento no hay otro animal en casa, pero es también otra categoría.

Más allá de este registro de gastos, tengo también registro de gastos separados con otros emprendimientos y negocios, que tienen “su propia caja.” Entonces, controlo por separado lo que son las finanzas “profesionales” por decirlo de alguna forma y las finanzas “personales”

Con este gran hábito también puedes tener mucha más información para armar un presupuesto más verdadero. Si bien puedes armar un presupuesto sin registro de gastos previos, el tenerlo, te dará mayor seguridad de en qué solés gastar tu dinero y tu presupuesto estará mucho más ajustado a la realidad.

Además, como extra, al empezar con este hábito, tendrás la posibilidad de abrir tu mente a un nuevo mundo de hábitos en torno a las finanzas que nos van a ayudar en lo económico.

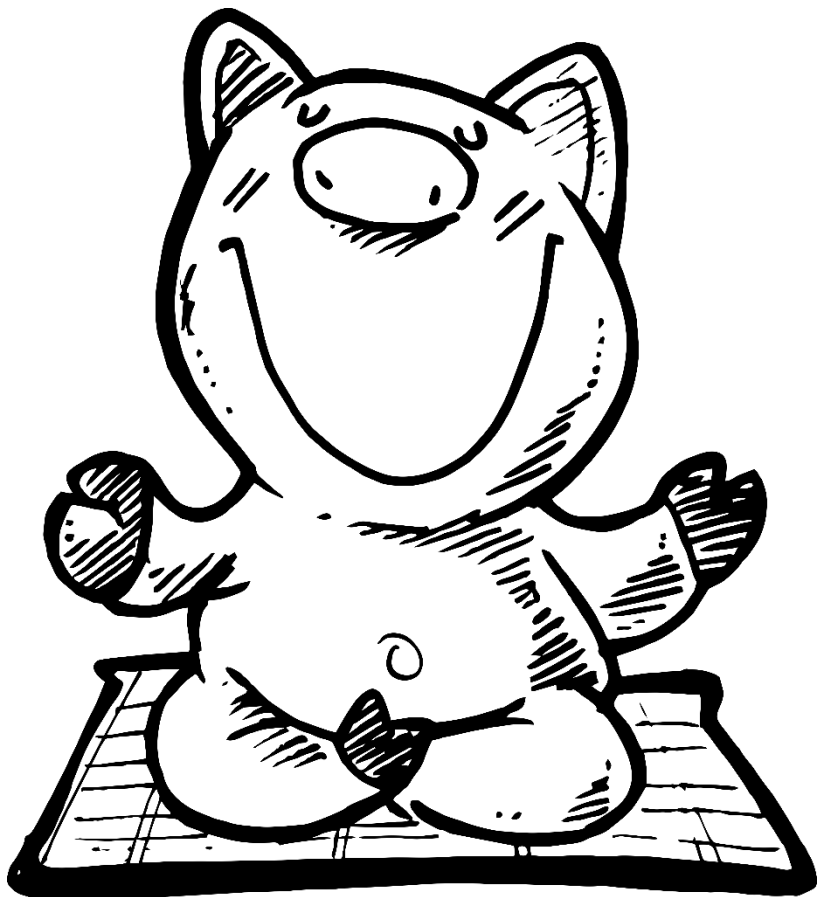
**ACTIVIDAD:** Elegí la forma que te queda más cómoda para hacer el registro de gastos y hacé las cuatro columnas al igual que en el ejercicio anterior (Si es una aplicación, esto ya lo tiene que tener) Fecha - Monto - Categoría y Observaciones.

Luego elegí el momento en que vas a cargar los gastos (a la mañana, a la noche, en cada gasto) y anotalo a un costado para tenerlo visible).

Tené en cuenta que no es definitivo, la idea es que sea un momento que lo recuerdes y te sirva para registrar. Incluso puedes ir variando probando de a una semana para corroborar si la metodología es la mejor.

También te podés anotar todas las categorías en un costado para tenerlas (o en un menú desplegable, si usas Excel) y colocar las necesarias en tu caso.

Podes aprovechar y anotar los gastos que hiciste ayer u hoy para ya arrancar y romper esa barrera que a veces nos hace difícil empezar y luego todos los días, mantener el hábito del registro.



## Hábitos

Los hábitos es eso que hacemos de forma inconsciente, natural, donde nuestro cerebro no gasta energía, y por eso le gusta tanto. Los hábitos pueden ser conductas puntuales como también reacciones, estímulos, percepciones. Casi todo lo que hacemos en nuestra vida son hábitos, por eso es importante saber cuáles tenemos, como modificarlos y adoptar mejores.

Hay distintos estudios que hablan sobre que un hábito tarda X cantidad de días en adoptarse o X cantidad en otro, pero dependerá de cada persona y cada hábito en particular. Si bien la mayoría seguro será a un tiempo similar, no significa que siempre a partir de tal día tendremos de manera automática el hábito en nuestra vida.

Es importante saber cómo adoptar un hábito y cómo hacerlo de forma efectiva. Para eso te voy a comentar no solo como lo hago yo, sino como lo hacen decenas de personas con las que he hablado en este tiempo, y adaptándolo a su realidad, le permite ir mejorando y adoptando diversos hábitos.

Como hablamos antes, el hábito principal en las finanzas personales y el primero que tenemos que adoptar, es el registro de gastos. Pero hay un hábito que puede ser incluso anterior a ese, porque es uno que nos ayuda a mejorar cualquier aspecto de nuestra vida. No solo el económico, sino también todo lo relacionado a la salud, alimentación, relaciones, ejercicio o cualquier aspecto que queremos perfeccionar, ya que te va a ayudar a afianzar cualquier hábito en tu vida.

### **Estoy hablando del Control de Hábitos.**

Es algo tan simple como su nombre lo indica. Una herramienta que te servirá para poder controlar tus hábitos y así poder desarrollar nuevos, modificar los que tenías o afianzar los que deseamos.

El control de hábitos es la posibilidad de poder conocer cuáles son esas cosas que haces a diario o que no haces y que te pueden ayudar a mejorar tu día. Lo que te permitirá llevar un control perfecto para ver si lo cumplimos, si no poder escribir cuál es el motivo de no realizarlo y conocer cómo podemos solucionarlo para la próxima.

El ser capaz de anotar, medir y entender todo lo que hacemos nos ayudará a ser cada día más eficientes, felices y alegres. Lo que no se mide, no se mejora.



Los hábitos son el 95% de nuestras acciones,<sup>1</sup> y si no las medimos, va a ser muy difícil que podamos mejorar.

Como sucedía en el caso del control de gastos, también hay tres formas principales para poder adoptar este hábito.

La primera es la forma analógica (lápiz y papel). Podés armarte una tablita, en alguna hoja o cuaderno, con los hábitos que quieras controlar, los días de la semana e ir marcando con una tilde o una cruz si se cumplió o no ese hábito. Puede ser por mes, semana o como te sea más cómodo.

| <b><i>Enero</i></b>   | <b><i>1</i></b> | <b><i>2</i></b> | <b><i>3</i></b> | <b><i>4</i></b> | <b><i>5</i></b> | <b><i>6</i></b> | <b><i>7</i></b> | <b><i>8</i></b> | <b><i>9</i></b> |
|-----------------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| <b><i>Control</i></b> |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |
| <b><i>Leer</i></b>    |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |
| <b><i>Correr</i></b>  |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |                 |

La segunda es a través de una aplicación en el celular. Lo cual nos lleva a un gran universo que podremos investigar, pedir recomendaciones a alguien que haga el registro de este modo o probar cual nos es más práctica.

La mayoría de las aplicaciones suelen ser gratuitas, dando un servicio limitado, ya sea de cantidad de días, hábitos que puedas controlar u otras funcionalidades. Observá eso antes de adentrarte de lleno con cualquier app, para que no tengas que andar cambiando todas las semanas.

Siempre buscá mantener un equilibrio, lo cual significa que no abones una aplicación apenas la descargues, ya que lo primero es probarla y ver durante varios días (o a veces meses) que en verdad sirve y es útil para lo que necesitas. Ni tampoco te cases con la idea de “jamás comprar una aplicación.” Si es práctica, te da esa posibilidad de seguir desarrollándote como persona y abonándola, no solo te va a permitir seguir haciéndolo, sino que también

---

<sup>1</sup>Información extraída del libro “La biología de la creencia” de Bruce Lipton

perfeccionando algunos puntos, analízalo. No suele ser algo tan caro y puede ser una gran inversión para tu desarrollo personal, así que no descartes esa opción

Si no sabes cual elegir, no conocés a nadie que las utilice y te recomiende alguna, lo mejor es que vayas a la tienda de tu celular, busques las que te aparecen al buscar “hábitos” o “Tracker de hábitos” y te fijas por las imágenes o comentarios una o dos que te convenzan. Las primeras, sin mucha vuelta, después con el tiempo tal vez encuentres una que más se adapte a ese momento, pero para arrancar, por lo general “cualquiera viene bien.” Es más importante arrancar con algo que no sepamos si es la mejor, a que no arranquemos nunca hasta esperar “encontrar la mejor.” La mejor aplicación es la que a vos te hace accionar.

La tercera y última (la cual es la que yo utilizo) es a través de un Excel u Hoja de cálculos, donde al igual que la forma análoga, podemos poner en una columna los hábitos y luego los días del mes.

De esta forma, además, podemos utilizar algún formato condicional que nos ayude a simple vista a ver cómo vamos con nuestros hábitos e incluso algunas fórmulas para observar el porcentaje de cumplimiento de cada uno.

Nos permite poner comentarios en cada una de las veces que no cumplimos, para que escribamos ‘qué sucedió’ y cómo podemos mejorarlo.

Podes descargar desde las herramientas de la página web un modelo de plantilla, que es el que me hice y que te puede ser de utilidad.

En mi caso me marqué que si un hábito no cumplo menos de 60% esté en rojo, entre 60% y 90% en amarillo y más del 90% en verde.

Esta herramienta sin duda te va ayudar a poder tener mejores hábitos, pero es necesario usarla con inteligencia para que nos de la utilidad que precisamos. Lo que te recomiendo es para empezar a usarla es que elijas un momento del día, puede ser por la mañana con el desayuno, a la hora del almuerzo, antes de acostarte. Una ocasión que vos elijas para saber que en ese tiempo le vas a dedicar los segundos necesarios a completar el Control de Hábitos.

Una vez que lo elijas, completá al menos por una semana entera, solo la casilla de “control de hábitos.” No te hagas una lista con 5/10 o más hábitos a controlar de una, porque puede llegar a ser contraproducente.

Si durante una semana entera completaste el 100% de los días, podés empezar a sumar hábitos. Es importante haber cumplido como mínimo una semana de solo llenar la plantilla de hábitos, sin ningún extra, antes de comenzar a cargar otros.

A partir de ahí te recomiendo que cargues hábitos que ya tengas, para seguir avanzando y afianzando en el control, antes de ponerte a desarrollar nuevos hábitos.

Podés sumar un hábito ya desarrollado (o que eso creemos), si al cabo de dos semanas, tenemos una eficacia del más de 90% (ósea que ya lo tenemos desarrollado) podemos sumar otro ya desarrollado.

Recordemos que al principio vamos a usar la herramienta para controlar y una vez que la tengamos como hábito afianzado en nuestra vida, ahí vamos a poder empezar a utilizar para adquirir nuevos hábitos.

Una vez que carguemos los hábitos que ya tenemos, que de forma efectiva vemos que venimos cumpliéndolos, podemos empezar a sumar hábitos que queramos desarrollar.

En este caso, te recomiendo que mantengas mínimo un mes cada “nuevo hábito” y que veas que lo realizas más del 90/95% de las veces, antes de pasar a desarrollar uno nuevo.

Si podes tener un ritmo en el que cada mes te planteas un nuevo hábito, llevar el control y de verdad adquirirlo, lograrás al cabo de un año adquirir 12 nuevos hábitos. Sin duda alcanzarás a desarrollarte como persona mucho más eficiente, tener las herramientas para continuar en un proceso de mejora continua y crecimiento personal.

Vale aclarar la importancia de la veracidad de lo que completamos. Si por la “ansiedad” de querer desarrollar otro hábito mentimos en nuestra planilla,

diciendo que hicimos un hábito, que en realidad no lo hicimos, o fue a medias, es como hacerse trampa jugando al solitario.

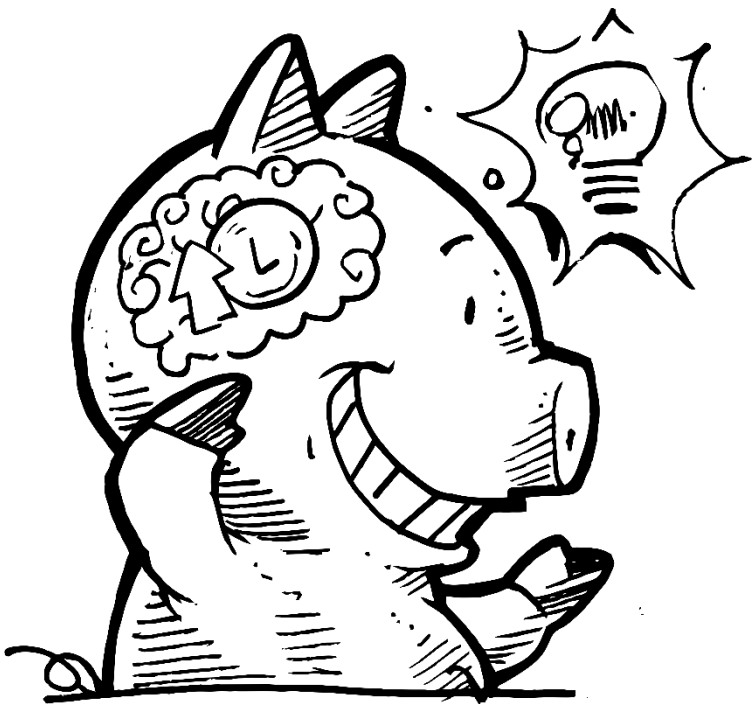
Recordá que este es un proceso donde buscas vos mismo mejorar como persona, si no sos sincero con vos mismo, quien se perjudica a la larga (o no tan larga) sos vos.

Ahorrar, invertir, buscar formas de ganar más, reducir gastos, disfrutar de la vida, generar interés compuesto, pensar en tu futuro, son todos hábitos que vale la pena tener si hablamos de finanzas personales. Pero no podemos tenerlos todos a la vez, hay que arrancar de a uno.

**ACTIVIDAD:** Elegí cuál metodología te quede más cómoda (en papel, aplicación o Excel), si es el primer caso, agarrá un cuaderno, en el segundo, descargate 1 ó 2 aplicaciones que encuentres sobre control de hábitos, o la tercera, armate un Excel muy simple (o descargalo desde la web de la vida y el dinero).

Luego pensá en qué momento del día va a hacer ese registro de hábitos (recordá que es mejor buscar encadenar con otros hábitos que tengas y no ponerte una hora fija, ya que podés modificar las actividades que tenés en ese horario día a día) y anotá cuándo sería en algún lugar visible.

Luego anotá “Control” como primer hábito a registrar y durante siete días buscá marcarlo como completo en ese momento del día que decidiste. Si al cabo de ese tiempo lo completaste al 100%, andá sumando otros hábitos que ya tengas a tu día. Para corroborar de manera efectiva que lo tengas y mantengas, para también afianzar el control, luego de uno o dos meses que hayas completado todos los días (o con una eficacia mayor al 90%) podés ir sumando nuevos hábitos que quieras desarrollar.



## **El aprendizaje**

“Soy un desastre con la plata.” Decenas de veces escuché esa frase y sus derivados cuando empiezo a hablar de dinero con alguien. Es que resulta que nadie nos enseñó en ningún momento a manejar el dinero, lo cual, claro, llevará a no tener un manejo óptimo. Pero lo que más me llama la atención es que mucha gente lo dice casi orgulloso y entre risas.

No suelo ver gente diciendo de manera tan abierta: “soy un desastre leyendo/escribiendo” o “soy un desastre hablando/entendiendo al otro” (aunque algunos lo dicen, son las minorías.) Eso es porque en nuestra cultura

está más aceptado que uno a cierta edad ya tiene que saber leer, escribir, hablar con fluidez, pero nunca se toca el tema dinero.

El problema no sos vos, porque de hecho si dividimos, como lo hizo Maslow, el aprendizaje en **4 etapas**, **la primera** es la incompetencia inconsciente. Es decir, ni siquiera sabemos que no sabemos, no nos enseñan “ni por arriba” sobre finanzas personales en nuestra vida, entonces no tenemos ni idea de que existe ese término.

Si estás leyendo esto y te catalogas como alguien que es un “desastre” ya estamos entrando en **la segunda etapa**, que sería la incompetencia consciente. Ahora ya sabes qué es eso que no sabes y vas de ahora en más en constante crecimiento.

Pero para crecer, aprender y desarrollarte, es necesario que te quites esa etiqueta limitante que te ata a una persona que no puede manejar su dinero. Tener que pasar a ser una persona que está aprendiendo a administrar su dinero, ya sea leyendo este libro, haciendo cursos, viendo artículos, escuchando podcast o el método que a vos te resulte más cómodo.

Con tiempo dedicado a eso, vamos a pasar a **la tercera etapa**, la cual es la competencia consciente. Vamos a aprender sobre finanzas personales, lo tendremos en cuenta antes de hacer un gasto, una inversión, tomar una decisión económica, vamos a recordar todo lo aprendido y aplicarlo para que nuestra elección sea la mejor posible.

Así nos encontraremos en un gran progreso personal y también profesional en nuestra vida. Habremos conseguido decenas de herramientas que nos ayudarán durante toda nuestra vida, no solo a nivel financiero, sino que en términos de hábitos, ya sea de control, de aprendizaje, de pro-actividad, seremos cada vez mejores personas y más completas.

Por último, por obra del tiempo y constancia (además de todo el aprendizaje adquirido) llegaremos a la **cuarta y última etapa**, la competencia inconsciente. Acá no solo sabemos lo que hay que hacer, cómo actuar, cuál opción no es más favorable, también las haremos de forma automática, inconsciente. Ya no habrá ni que pensarlo, nuestro cerebro estará tan

acostumbrado, habiendo absorbido y aplicado tantas acciones en diversas circunstancias, que nos dará la facilidad de aplicar casi sin pensar.

Esta etapa, por más que le dediquemos diez horas por día a estudiar sobre un tema, no la lograremos en una, dos o tres semanas, requiere de tiempo y práctica. De hecho hay muchas personas que quedan en la etapa 3 y tampoco está mal. En algunos ámbitos de nuestra vida, a veces nos conviene estar en esta etapa de algunos temas, ya que el tiempo dedicado para llegar a la última, requiere de una inversión de horas que no coinciden con los beneficios en nuestro caso.

De esta manera, cada vez que tengamos que tomar una decisión acorde al tema tendremos las herramientas para buscar y saber cuál es la mejor. Pero sabemos que si queremos mejorar aún más, podremos dedicarle tiempo para llegar a la última etapa de nuestro aprendizaje.

**ACTIVIDAD:** Ponete a pensar, en qué etapa estás respecto al aprendizaje de finanzas personales.

Luego pensá. ¿Qué actividades puedes hacer para pasar a la siguiente etapa? Algunos ejemplos podrían ser:

Si te considerás que estás en la etapa 1, porque jamás te interesó el tema, y este libro cayó de casualidad en tus manos, léelo atento y andá realizando las actividades mencionadas. Sino, mínimo, si hasta ahora estás leyendo así nomás y ni siquiera hiciste ninguna actividad (que claramente no es la idea, pero entiendo que es una posibilidad) seguí en instagram a @LaVidaYElDinero o busca Finanzas personales y empezá a seguir el perfil que más te guste, para empezar a ver algo más del tema.

Si estás en la segunda, puedes ver de hacer una lista de temas puntuales que te gustaría focalizarte (Ahorro, Bolsa de valores, ganar más, control de gastos, etc.) y empezar a buscar contenido del tema para ir consumiendo más información al respecto.

Si estás en la etapa 3, falta más que nada la constancia, el hacerlo seguido, mantener los hábitos que te llevaron ahí por qué no, ir consumiendo un poco más, pero por sobre todo, tiempo y constancia.

Por último, si estás en la última etapa, TE FELICITO =D Está claro que no es fácil (yo de hecho en algunos temas relacionados en finanzas personales ando todavía en la etapa 2) así que buscá mantener toda experiencia y seguí buscando más temáticas que llegues a alcanzar esta última etapa.





## **La importancia del optimismo**

Decenas de veces escuché frases como: “soy un desastre con las finanzas” “en este país no se puede crecer” “las deudas me están ahorcando” “la plata nunca alcanza.” Algo que tienen en común todas estas frases, más allá de que son situaciones que si uno las repite tanto, se las termina creyendo, es que son frases negativas.

Si nosotros no nos preocupamos por tener una mirada optimista del mundo y de nuestra situación, será mucho más difícil crecer y desarrollarse con felicidad, contagiar a los demás esa buena predisposición e influir de forma positiva en nuestro entorno. De hecho en muchos casos, nos costará nuestra propia felicidad.

Si bien hay personas que con la frase “no soy pesimista, estoy siendo realista” excusan a su ser negativo, y ellos son felices así, no creo que sea algo bueno que se quiera transmitir a su entorno. La “realidad” es una creación de cada uno, si yo digo que el vaso está medio vacío, es la realidad, es mi realidad. Puede que me digas que está medio lleno, que me digas que está lleno entero (con agua y con aire) o lo que quieras, pero si tengo mi sesgo de negatividad, no solo “lo voy a ver medio vacío” sino que también “sabré que cada día estará más vacío porque el agua se irá evaporando de a poco.” Y “no es pesimismo, es la realidad” te puede decir, y en su realidad, no verá otra alternativa.

Por eso depende de nosotros ver con optimismo la situación. No solo porque nos ayudará a encarar las situaciones de una forma diferencial, si no que a nuestro entorno también le será de ayuda. Seremos una fuente de buena energía que se transmite y hace de nuestra comunidad, barrio, ciudad, provincia, país, continente y planeta, un lugar mejor, con personas mejores predispuestas.

Incluso si uno dice “pero todas las frases que comenté al principio, son reales en mi caso, no es que son pesimistas” el hecho de cómo describir la situación ya es algo que cambia mucho el foco. Podemos modificarlas para bien.

“Soy un desastre con las finanzas” -> Recién en este momento de mi vida me estoy enfocando en saber cómo administrar mejor. Me dijeron que el camino es difícil, pero sé que voy a mejorar mucho.

“En este país no se puede crecer” -> Más allá de las circunstancias de mi entorno, sé que soy una persona que toma sus propias decisiones de manera proactiva, sin excusarme de mi alrededor. Al ver gente que en cualquier contexto, igual crece, se que yo también puedo.

“Las deudas me están ahorcando” -> Me di cuenta que el administrarme bien es clave para poder disfrutar de la vida y el dinero y no sufrirlos. Así que estoy aprendiendo a poder saldar las deudas que tenía y encarar mi vida con otra mentalidad.

“La plata nunca alcanza” -> Cuando armás un presupuesto y descartás de tu vida muchos gastos innecesarios, te das cuenta lo que necesitas para cumplir

tus objetivos. Al igual que el tiempo, si tenemos una buena organización y definición de prioridades, podemos hacer prácticamente todo lo que nos planteamos.

Sé que podes estar viendo este capítulo y pensar “Pero yo estaba leyendo un libro de finanzas personales y ahora me está hablando de felicidad, pensamiento positivo y no tiene nada que ver.” En ese momento aprovecho para meter este párrafo y para recordarte que las Finanzas Personales están mucho más relacionadas con las “Personas” que con las “Finanzas”. O sea, es mucho más importante las emociones, conocimientos, sentimientos, acciones, antes que el dinero en sí, o si ganas mucho o poco dinero.

Entonces, recordando esto, podemos ser mucho más conscientes de la relevancia que tiene en nuestra vida, tanto financiera como personal y profesional, nuestros pensamientos y el accionar que tengamos frente a distintas situaciones que nos vayan a suceder.

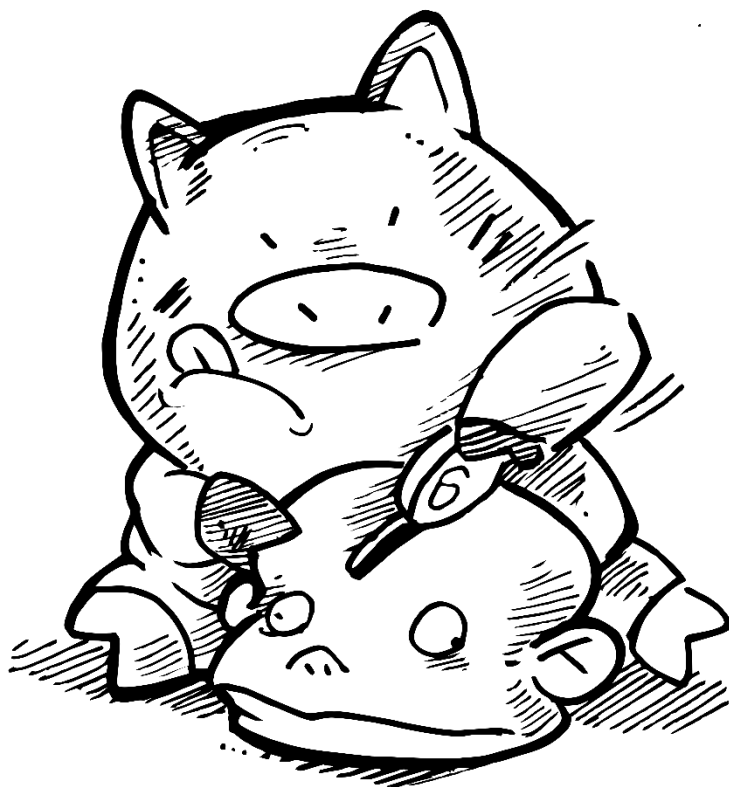
También tiene mucho que ver con nuestras relaciones, el poder comprender que se presentarán distintas oportunidades en nuestra vida, y esas oportunidades, no caen por arte de magia. Se buscan, se ganan, para que sean cada vez más frecuentes. ¿A qué me refiero? Si hay una persona, que tiene una posibilidad de hacer un negocio muy interesante y fructífero, pero necesita un/a socia/o porque no puede hacerlo solo, vos que crees ¿Elegiré a alguien pesimista, que dice que todo está mal, que no se puede crecer, y que la vida es horrible? ¿O elegiré a alguien optimista, con buena predisposición frente a las circunstancias que se le presentan y que siempre está con una sonrisa y palabras de aliento?

Yo estoy casi seguro que elegiré a la segunda opción, por eso, vos podes elegir si ser la primera o la segunda persona, para que esas oportunidades te aparezcan (luego cada quien decida, que toma, que deja, pero lo importante es que suceda).

**ACTIVIDAD:** Escribí en tu registro de hábitos (dependiendo si recién lo comenzaste o si lo estás realizando hace ya un tiempo) hábitos para controlar o para recordar tener en cuenta. En breve empezá a registrar que estén relacionados al positivismo.

Puede ser escribir tres cosas por las que estás agradecido todos los días  
Decirle una frase bonita y positiva todos los días a alguien.  
No ser parte y uno más del grupo de amigos que se están quejando de todo.  
Si no queremos mostrar el lado positivo de lo que mencionan, al menos no sumar con más cosas negativas.

O cualquier otro hábito, que traiga buenos sentimientos a tu día a día



## **El ahorro**

Si bien leí muchas veces personas que “demonizan” el ahorro. -Que el ahorro no sirve, que lo que importa es la inversión, que ahorrar es perder plata, más en los países con inflación alta, que nadie se hace millonario solo ahorrando, etc.- El ahorrar, sin dudas, es el primer paso, lo cual para eso tenemos que saber bien qué es ahorrar.

Ahorrar es postergar un gasto hoy, para un bien mejor el día de mañana. Si yo evito comprarme una gaseosa en el quiosco porque quiero irme de viaje a fin de año, eso es ahorrar. Si no gasto en una prenda de ropa que me gustó,

porque quiero cambiar la computadora, si cocino para evitar el delivery y así esa plata se usa para cambiar el auto, todo eso es ahorrar. Por eso es clave saber cual es ese **“bien mejor”** que queremos conseguir.

Incluso el concepto de “ahorro de energía” por ejemplo, que tienen los celulares, se aplica igual. Evita el consumo de batería ahora, para poder utilizarlo más adelante cuando sea necesario.

El ahorro es el primer paso, ya sea para salir de deudas, para lograr la estabilidad financiera, como para buscar la libertad financiera. Para eso es necesario vivir por debajo de nuestras posibilidades, lo cual es el principio básico de las finanzas personales.

Si vivo al mismo nivel de mis posibilidades de ingreso, significa que estoy gastando todo lo que entra, por ende no tengo ahorro. A la primera de cambio (baja en el sueldo, despido, imprevisto en casa) tendría que recurrir a pedir dinero prestado. Eso es vivir siempre “al límite.”

Viviendo por encima de tus posibilidades, significa que te estás endeudando (o consumiendo ahorros previos) por lo que estás usando más capital del que generas. No es algo sostenible en el tiempo y trae muchos dolores de cabeza (ni hablar si encima sucede algún gasto inesperado), y sucede mucho más de lo que uno cree. No solo pidiéndole plata a un familiar o alguna financiera “para pagar unas cositas” sino con la tarjeta de crédito, que es justamente un crédito que nos dan. Al sacar cosas “a pagar” en 3/6/12 o cuantas cuotas, sin saber si el día de mañana seguirás teniendo el mismo ingreso y la capacidad de abonar ese resumen de tarjeta.

Logrando disfrutar la vida por debajo de nuestras posibilidades, nos brindará mayor libertad, sabiendo que hay un margen. Ante cualquier imprevisto, hay un ahorro constante y nos dará esa tranquilidad de no tener que salir corriendo a pedir prestado cuando las cosas se complican.

¿Ahorrar es lo único que tenemos que hacer? Claro que no, y si es necesario también invertir, aumentar nuestros conocimientos y con ellos, el capital. Pero si no tenemos ningún ahorro, no habrá nada que aumentar y estaremos en la misma situación siempre.

Quiero que hablemos del “para qué ahorrar”, luego del cuanto, como y donde hacerlo. Pero no sin antes ser conscientes de cuándo.

Respecto al **cuándo**.

La respuesta es simple, ayer, si no lo hiciste ayer, hoy también sirve, pero no dejarlo esperar. Lo importante es tener al ahorro como un “gasto” con uno mismo y que sea el primer “gasto” que hacemos cuando recibimos cualquier ingreso. *Primero ahorro, luego existo.*

Cuando recibís un dinero (ya sea el sueldo, alguna venta o el método de ingreso que tengas) puedes de manera automática y casi sin pensarlo, destinar un capital al ahorro. Después separamos los gastos para el alquiler, servicio, tarjeta y los gustos que queremos darnos, pero eso después de ahorrar.

Si pensás “este mes voy a gastar menos en “x” ítem, así que a fin de mes lo que ahorro lo guardo, te cuento un secreto, no lo vas a hacer porque **nunca sobra dinero**. Una de las leyes de Parkinson menciona que todos nuestros egresos, tienden a nuestros ingresos, y es demasiado cierto. Siempre vamos a gastar todo lo que tenemos, por eso, si primero nos pagamos nosotros mismos, ya podemos estar tranquilos que no es “necesario” que sobre dinero (obviamente si sucede, mejor aún, más para ahorrar y alcanzar más rápido tu objetivo.)

Ahora sí, yendo al **para qué**, entra en juego lo que hablábamos al principio del capítulo, de pensar en el “bien mejor”.

¿Querés viajar por el país o el mundo con tu pareja, amigas/os o en solitario?

¿Te tranquilizaría tener un colchón de seguridad para evitar que el día que no estás más en tu trabajo, no tengas que salir de manera desesperada a trabajar de lo primero que aparezca?

¿Ves a tus padres o abuelos renegar porque la jubilación que cobra no les alcanza para nada y querés armar tu propio fondo de retiro y que tus ingresos dependan de vos cuando estés jubilada/o?

¿Trabajas con una computadora que te trae más dolores de cabeza que resultados por lo lenta que es y te interesa comprar una más potente?

¿Buscas independizarte y sabés que entrar a un alquiler y comprar los muebles necesarios es algo que requiere un capital elevado?

Sea cual sea, es importante tener un propósito en tu cabeza, que te motive a ahorrar ese dinero de manera constante. Porque hay un norte, un fin que sin duda es mucho mayor que el alfajor que comprarías en el quiosco o la prenda de ropa que viste en el centro comercial.

Si ya tenemos esto en claro, tenemos ese fin en nuestros pensamientos, podemos pasar a ver “Cuanto” hay que ahorrar. Para esto tenemos que tener en cuenta 3 factores

**Qué** es lo que queremos, cuál es nuestro propósito (lo definimos en el “para qué”) y cuánto sale conseguirlo.

**Cuando** lo queremos. Si es dos meses, un año, veinte años.

**Cuánto** generamos nosotros por mes.

Si lo que buscamos es comprar una computadora nueva que nos sale 400 dólares y la queremos para dentro de 10 meses, ahí ya sabemos que tenemos que ahorrar 40 USD por mes para cumplir nuestra meta (que si por ejemplo nosotros ganamos 200 dólares por mes, no debería ser una meta súper complicada de cumplir).

Pero si lo que queremos es hacer un viaje por todo el continente y nos sale 2200 dólares, también lo queremos hacer en 10 meses y ganamos los mismos 200USD, ahí no habría cuenta que nos dé. Por lo que en este caso hay 2 opciones.

Aumentar nuestros ingresos: Ver que tan factible es incrementar, ya sea por trabajar más horas, optimizar resultados o invertir y hacer que el dinero trabaje para nosotros.



Replantearse el plazo: Viendo que no es un objetivo alcanzable, una opción sería rever los tiempos que nos propusimos para el mismo.

En ese caso, si nosotros queremos irnos en 10 meses porque queremos aprovechar esa época del año, podemos trasladar el viaje 1 año más adelante y ahí tendríamos 22 meses. Esto nos da un número mucho menor para tener que ahorrar, y más margen para poder aumentar nuestros ingresos en caso de ser necesario.

Sabiendo el *para qué* y *cuánto*, ya podemos ver el **cómo ahorrar**. Ahí entra una herramienta de la que ya hablamos al comienzo del libro, que es el **registro de gastos**. Si nosotros no sabemos dónde se va nuestra plata, no podremos ver cuales son esos gastos que hacen que nosotros no estemos ahorrando, o no el monto que precisamos.

Con solo un mes (o a veces menos incluso) de registro, ya nos vamos dando cuenta en qué gastamos nuestra plata que podemos reducir y no nos damos cuenta. La idea jamás es vivir sin disfrutar de nada en la vida, pero cuando esos “gustos” o “disfrutes” se llevan nuestra felicidad, presente y/o futura, ahí si vale la pena hacer un recorte.

Pedir delivery de forma constante, comprarse prendas de ropa todos los meses, salir a comer afuera seguido, dar regalos a todo el mundo de manera constante, tener muchas salidas, comprarse bebidas en los kioscos todos los días, comprar sin comparar precio, son algunos de los gastos que se suelen transformar en ahorro, cuando nos damos cuenta la enorme cantidad de dinero que gastamos en ellos.

La idea no es cortar todo, si no el pensar que cosas en las que gastas, te hacen de verdad feliz, y eso es algo muy personal. Así como el salir a comer afuera, por motivos internos, recuerdos que a uno les trae, el lugar o lo que sea, para una persona puede ser el momento más feliz del mes, para otra, es algo que hace solamente para evitar cocinar en casa y tener que lavar los platos después. Entonces queda en vos ver cuáles acciones te llenan de felicidad, y que otras te dan solo “satisfacción instantánea” y luego desaparece.

Como te mencioné antes (y perdón que sea repetitivo, pero esto es mucho muy importante) sabiendo en todos los recortes de gastos que puedes hacer es fundamental ahora dejar de pensar en “bueno, como no voy a gastar en X cosas, a final de mes, lo que ahorre lo guardo” porque como ya sabemos **NUNCA SOBRA NADA**. Eso quiere decir, apenas cobramos o recibimos un ingreso, separamos el monto que nos asignamos a ahorrar, luego gastamos en lo que hay que gastar. Hay que verlo como una obligación más a pagar, como lo es el alquiler, el abono del celular, el seguro del auto, el ahorro personal.

Conociendo todo esto, queda el saber **dónde ahorrar**.

Sabemos que tener la plata bajo el colchón, en el cajón de la mesita de luz o incluso en el frasco de Café no es una buena opción, menos en países de América Latina con la cultura inflacionaria que manejamos (¿y en Argentina que tenemos 50% de inflación anual? ni te cuento).

Por eso vamos a ver distintas opciones para tener en cuenta a la hora de guardar nuestros ahorros, evitando que pierdan valor o que sea el menor posible.

Una de las primeras opciones es el propio banco. Sí cobramos un sueldo a través de un banco, tendremos una cuenta bancaria, en esa cuenta tendremos la posibilidad de tener nuestro dinero e invertirlo de diversas formas. Las dos más simples y conservadoras son:

- Un plazo fijo (que es prestarle dinero al banco y que te lo devuelva, al cabo de cierto tiempo, con algo de interés), que si bien, por lo general, el porcentaje que da de interés, suele ser menor a la inflación, es mucho más de lo que tendrías por tener el dinero parado.

Con esta opción tenemos un pro y una contra, y que sería la misma situación. Los plazos fijos requieren de tener el capital, al menos por un mes (nunca recomiendo poner más de un mes un plazo fijo, podés renovarlo cada 30 días, pero no lo pongas a 60/90 días etc.) inmovilizado. Esto en algunos casos nos puede servir para evitar gastar a toda costa, ya que no hay otra opción, pero por otra parte, si

llegamos a necesitar el capital por algún motivo, no lo tendremos disponible hasta su vencimiento.

- Por otra parte, podemos utilizar la herramienta de Fondo Común de Inversión (FCI). Ahí tendremos más liquidez para utilizar el dinero (24/48hs), no es renta fija, por ende podemos ganar menos o más que un plazo fijo o incluso perder capital. Pero ahí entra en juego conocer nuestra tolerancia al riesgo (hablaremos de esto más adelante).

Si no tenemos cuenta bancaria, no cobramos un sueldo o simplemente no queremos ahorrar por ahí, otra opción es aprovechar los bancos digitales. Ofician también de billetera virtual y para abrir una cuenta son necesarios muchos menos pasos (de hecho no es necesario salir de tu casa).

Hay muchísimas opciones, algunas más famosas que otras, te recomiendo que elijas alguna conocida, simple, que te de tranquilidad y seguridad.

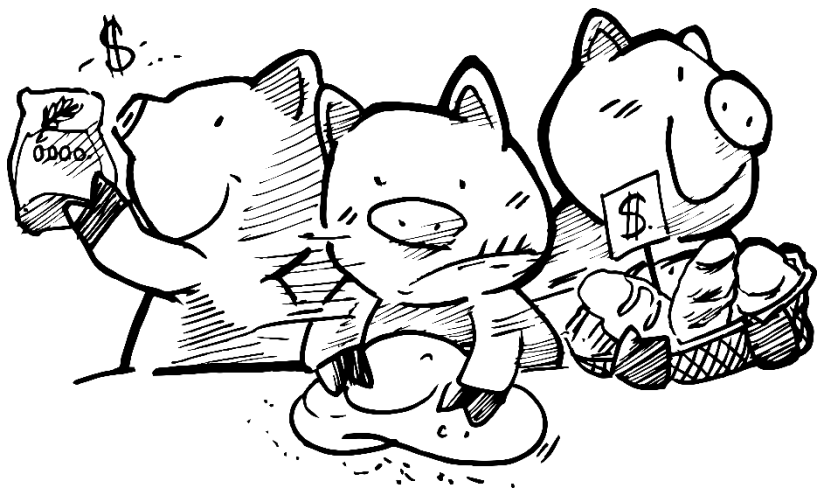
Si queremos invertir tanto en un plazo fijo, como en un Fondo Común de Inversión, podemos hacerlo a través de estos bancos.

Son opciones muy simples de hacer, requiere de unos minutos descargando una aplicación y registrarse. Eso nos dará la tranquilidad de que no solo estamos ahorrando, sino también haciendo que nuestro dinero no se desprecie o incluso en algunos casos, crezca. Nos evitará tener el efectivo a mano, con posibilidades de gastarlo rápido.

**ACTIVIDAD:** Armar un plan de ahorro.

Pensar cuál es el próximo objetivo a cumplir (comprar algún objeto, saldar una deuda, irse de viaje, lo que sea), cotizar para saber cuánto vale y para cuando se busca conseguir. Con esos datos armar un plan de ahorro, para saber el monto que habrá que ahorrar todos los meses para alcanzar esa meta.

Si crees que la inflación de tu país modificaría mucho los montos, puedes pasarlo todo a una moneda un poco más estable (como el dólar). Por ejemplo: Si queremos hacer en 12 meses un viaje de \$60.000 y el dólar está \$250, podemos decir que el objetivo es 240 Dólares ( $60000/250$ ) y por ende requerirán ahorrar 20 Dólares ( $240/12$ ) al mes, a la cotización que esté cada mes. Si bien esto no es exacto, porque el dólar no siempre acompaña a inflación, puede ser mayor o menor, es una alternativa a tener en cuenta.



## **Inversión**

Como comentamos antes, el ahorro, para hacerlo rendir, debemos acompañarlo de alguna inversión. Pero, ¿qué es invertir?

Invertir es utilizar un recurso, someterlo a un riesgo, buscando que ese u otro recurso, se multiplique.

Un ejemplo tradicional podría ser el agarrar dinero (utilizar un recurso), comprar acciones de una empresa (someterlo a un riesgo) y esperar a que el precio de esa acción suba y podamos venderla más caro (buscando que ese recurso se maximice),

En la definición, hablo de recurso y no dinero, porque también podemos invertir en otras cosas, más allá de que lo más conocido sea a nivel monetario.

Por ejemplo, si nosotros lavamos la ropa a mano, utilizamos entre 3 y 4 hs de nuestra semana en eso, además del frío, agotamiento y demás, podemos agarrar un capital que tenemos ahorrado y comprar un lavarropa (utilizar un recurso) a sabiendas de que existe la posibilidad de que ese lavarropa se llegue a

estropear, haya que repararlo, gastar más dinero, no funcione como quería, etc. (someterlo a un riesgo.) Pero con el propósito de utilizar el lavado automático y que nuestro trabajo se simplifique en llevar la ropa, ponerle jabón y apretar 2 botones y pasemos de utilizar 3/4 hs semanales a 15 minutos semanales, o sea un 6/8% del tiempo original (buscando que otro recurso (en vez de dinero, el tiempo en este caso) se maximice).

Por eso es clave conocer la importancia de invertir en todos los aspectos, no solo financieros, sino en comodidad, tranquilidad, educación, practicidad. Aprender a diferenciar, cuando de verdad es una inversión, o si le estamos colocando la etiqueta de inversión para cubrir un gasto innecesario.

Hay que tener cuidado con no engañarse a uno mismo diciendo “Me compro esta prenda de ropa porque es una inversión para mi felicidad” justificando todos los meses una prenda nueva. En ese caso, eso no sería una buena idea, lo importante es ver de manera efectiva que el gasto sea una inversión real.

No hay nada de malo darse un gusto, comprar algo que queremos, pero no necesitamos. Solo no te engañes diciendo que es “una inversión” cuando no lo es.

Por eso vamos a empezar a tratar este tema muy interesante y atractivo para bastantes personas, desconocido para otras, pero importante para todas.

## **Perfil de inversor**

A la hora de invertir, tenemos múltiples opciones y oportunidades. Hay que reconocer primero, cual es el perfil de una/o, el propósito que tiene con esa inversión, luego buscar y conocer la inversión más adecuada en cada caso.

Para saber el perfil que uno tiene, puede buscar en google “Test perfil de inversor” o similar y encontrarás (luego de los anuncios) varias páginas que te permiten hacerlo de forma gratuita. De hecho el home banking, si uno va a la parte de inversiones, suele aparecer ahí mismo el hacer un perfil. Sirve para saber cuáles son tus conocimientos, tu tolerancia al riesgo, tu capital a utilizar de acuerdo a tus ahorros y otras consultas que te permitan saber si tenés un perfil más “Conservador” Moderado” o “Agresivo.”

Una persona con un perfil conservador, buscará arriesgar menos su capital, a sabiendas de que la ganancia no será tan grande.

Alguien con un perfil agresivo, buscará conseguir el mayor rendimiento posible, sabiendo el riesgo que eso puede conllevar.

Por último, si tu perfil es moderado, será un punto medio entre ambos perfiles.

De igual manera, que el test de un resultado, no quita que todas las inversiones sean acorde al mismo. Uno puede tener un perfil agresivo, y sin embargo en algunas situaciones invertir de forma conservadora, de acuerdo al objetivo de ese capital puntual y viceversa.

### **Instrumentos de inversión.**

Ahora que ya tenemos más en claro nuestro perfil, podemos buscar el invertir en los instrumentos acordes a los mismos.

¿Cuáles serían esos instrumentos? Te los resumo acá y más adelante hablamos en detalle de cada uno.

Para inversiones conservadoras, buenas opciones podrían ser un Plazo Fijo, fondo común de inversión, caución bursátil, un bono u obligaciones negociables.

Para una inversión más agresiva, podemos hablar de acciones, Cedears, opciones financieras, criptomonedas, ETF, entre otras.

Si nos encontramos en el punto medio y tenemos un perfil moderado, podemos hacer una mezcla de ambas. En algunos casos, un mismo instrumento, puede presentar mayor o menor riesgo, dependiendo las características del mismo.

Por ejemplo, hay fondos comunes de inversión que invierten en opciones mucho más conservadoras de renta fija, y otros FCI que invierten en acciones o cedears. Por ende, en renta variable, que si bien son instrumentos más de un

perfil agresivo, al estar diversificados y administrado por profesionales, hace que disminuya un poco el riesgo.

## **Que Inversiones hay**

Vamos hablar un poco más en detalle de cuáles son esas inversiones que mencionaba antes, que significan, cómo la podemos hacer y alguna información extra.

Empezamos por el más conocido, lo que se conoce en Argentina como **“Plazo Fijo.”**

Es la inversión más conocida y utilizada por la mayor cantidad de personas (no tengo pruebas de ello, pero tampoco dudas) y consiste en “prestarle” dinero al banco, a cambio de que en una cierta cantidad de días (mínimo 30) nos lo devuelva y con un interés.

Se puede hacer en pesos o en dólares y es considerado uno de los instrumentos más seguros a la hora de invertir, ya que los respalda el banco, en sí, y tiene garantía del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Hace unos años también se sumó el **“Plazo Fijo UVA”** donde permite comprar “Unidades de Valor Adquisitivo” la cual, técnicamente, acompaña a la inflación, y que en un plazo de días (mínimo 90) esas unidades se venden, con un porcentaje extra de ganancia, y así, en teoría, no perder ante la inflación. Los **Fondos Común de Inversión (FCI)** son un instrumento administrado por un Banco o Bróker, el cual reúne el capital de diferentes inversores y lo utiliza para comprar y vender distintos activos. Su objetivo es aumentar el valor de la cuota parte del fondo (que es lo que compramos al invertir en un FCI, cuotapartes del fondo) y que el dinero crezca.

Hay fondos más conservadores dedicados a instrumentos de renta fija, como plazo fijo, bonos, etc.. Otros mixtos, donde también suma una parte de renta variable (acciones, CeDeArs) y otros que invierten por completo en renta variable.

Tendremos la posibilidad, por lo general, de solicitar el rescate en 48hs, el cual nos da mayor liquidez que un plazo fijo



Dentro de las inversiones que podemos tomar como “conservadoras” se encuentran las **Cauciones**, donde lo que se hace es prestarle plata a otra persona, la cual deja títulos (acciones) en garantía. Con la bolsa de valores como intermediaria, la que asegura que, si a la fecha de vencimiento no se tiene la plata para abonar, procede a vender la garantía y pagarle al prestador.

Podes caucionar de 1 a 90 días, por ende, podemos colocar hoy el dinero y mañana ya tenerlo liberado junto a los intereses que corresponden. Para realizar esta inversión es necesario que tengamos una cuenta en algún bróker de inversiones.

Para ir terminando de hablar de las principales inversiones conservadoras, tenemos que mencionar los **“Bonos.”** En Argentina, para muchos no están bien visto, a causa de su pasado y no tan pasado, pero que en sí es deuda, que emite el estado, para financiarse, y luego la devuelve con interés.

En la mayoría de los países, se toma como un instrumento hiper seguro, ya que el estado, siempre tiene facultades para responder. En caso de que no, es porque hay una crisis lo bastante grande, que el principal problema no será el hecho de no recibir el pago de los bonos.

Luego pasando a la renta variable, podemos empezar a hablar de las **“Acciones.”**

Para decirlo de forma simplista, una acción es una parte de una empresa. Por lo general la gente suele comprarlas, con el objetivo de que suban de precio y venderlas más caras. Mediante dos métodos de análisis, denominados *Técnico* y *Fundamental*, se trata de predecir a donde tiende a ir el precio de la acción y se compra o vende en función de esta.

Las acciones pueden pagar dividendos, no es una obligación, pero es algo que ayuda a muchas empresas a tener inversores que ven con “cariño” a esa acción. Los dividendos son ganancias que tiene la empresa, que la reparte a sus inversores. Puede hacerlo en pesos, en dólares, en acciones de la misma empresa, en bonos, etc.

Algunas lo realizan de forma periódica mientras otras no tienen una fecha programada y lo deciden en una asamblea.

Existen los **CeDeArs**, que son los Certificados de Depósito Argentino, y son aquellos papeles que nos permiten comprar instrumentos que no cotizan en la bolsa argentina.

De esta manera uno puede comprar acciones de Google, Coca Cola, Visa o un ETF desde su cuenta en Argentina. Su precio está sujeto por el valor propio de la misma y el dólar “contado con liquidación”.

Por ende, si bien se busca que el dólar esté estable, si la acción Visa en Estados Unidos sube un 5%, pero acá el dólar contado con liquidación baja un 5% nuestro papel mantendrá el mismo valor.

De igual manera, es una forma de reducir al menos un poco la variación y los imprevistos que presenta la bolsa y el peso argentino, invirtiendo en el mercado extranjero de forma simple.

Un **ETF** o Exchange Trade Funds, es un instrumento que cotiza en Estados Unidos y réplica índices (Por ejemplo el SyP500 que reúne a las 500 empresas más importantes de Estados Unidos) o reúne acciones de un mismo sector (por ejemplo el Nasdaq 100 que agrupa las 100 empresas tecnológicas más importantes).

A través de los CeDeArs, algunos de estos ETF cotizan también en el mercado Argentino y podemos operarlos, sin tener una cuenta en el exterior. Es un instrumento que te permite diversificar de forma muy simple y a muy bajo costo, ya que si queremos comprar 1 acción de las 500 empresas más importantes, vamos a gastar muchísimo más dinero que si invertimos directamente en el ETF que replica ese índice.

Hace un tiempo se viene escuchando también mucho sobre **Criptomonedas**, cuya gran volatilidad, permitió que muchas personas, ganen mucho dinero en muy poco tiempo, y la gente se entere de esas historias. Pero pocas son las veces que hablan de la cantidad de pérdidas que tuvieron algunas personas, y estoy seguro que siempre son más lo que pierden, que los ganan (sucede también en el mercado accionario).

Las criptos son una moneda de intercambio, que suelen ir acompañadas con un propósito de fondo, que es lo que le da mayor o menor aceptación. Si bien existen las monedas estables (StableCoin) que replican el precio de un activo ya existente (por ejemplo el dólar, o el oro) en mi opinión, no deja de ser una inversión arriesgada, ni tampoco es útil para un “atesoramiento” o resguardo de capital. Pero podemos contemplarlo para invertir un poco e ir probando que tan redituable nos es.

Hay muchos otros instrumentos de inversión, como pueden ser las obligaciones negociables, cheques, letras, opciones, forex. Pero el objetivo del libro no es abrumarte con todas las posibilidades que tenés, ya que de hecho, si estás leyendo esto, la idea es que te empieces a interiorizar más en el tema de finanzas personales e inversiones. Así descubrirás los diferentes tipos de inversión financiera que hay, y cuál se adecúa más a vos.

### **Cual opción elijo**

Ahí ya dependerá de cuál es tu perfil, capital, objetivo de inversión, conocimientos, etc.

No existe un instrumento que sirva para todos por igual, por ende, no tiene sentido recomendar una inversión a cualquier persona. Por más buena que parezca una inversión, dependerá del propósito e información que tengas de cada uno.

Lo que sí puedo es contarte un caso práctico para ejemplificar (que no significa que tengas que hacer lo mismo, pero para que puedas tener de referencia), donde tenía 3 cuentas de ahorros, una dedicada a un colchón de seguridad, otra para las vacaciones que pensaba tener a fin de año y otro preparándose el fondo de retiro, para cuando esté jubilada.

En cada caso, se utiliza un instrumento distinto acorde a ese objetivo.

Por el lado del colchón de seguridad, tiene que ser una inversión de mucha liquidez, para poder utilizarlo en caso de cualquier imprevisto y sin tanto riesgo. Por lo que las cauciones bursátiles pueden ser una buena opción, o algún fondo de inversión conservador.

En el caso de las vacaciones, si se requiere la plata a 6 meses, y tampoco podemos tomar mucho riesgo. Una opción podría ser el plazo fijo, aprovechando el interés compuesto y pudiendo también invertir en plazo fijo UVA para evitar perder poder adquisitivo.

En el caso del ahorro para el retiro, ahí podemos pensar a largo plazo, como por ejemplo puede ser el mercado accionario, donde más allá de si una acción baja o sube, el objetivo de inversión va a largo plazo.

Tengamos en cuenta que hoy en día para ninguna de estas inversiones se requiere el tener un enorme capital ahorrado.

Plazo fijo, acciones, fondos común de inversión, son todos instrumentos que en la actualidad en Argentina, se puede invertir desde 1000\$, lo que sería menos de 5 dólares y en algunos casos aún con un capital inferior. Así que no esperes a juntar un gran capital y usar esa excusa para no invertir.

Ya no es necesario tener que hacer una fila en un banco para hacer un depósito a plazo fijo, ni esperar que te contacte el asesor del banco para conocer los fondos disponibles, ni siquiera tenés que moverte de tu casa ni ponerte a gritar para comprar acciones. Hoy en día puedes hacer eso desde la comodidad de tu casa, con tu computadora o incluso tu celular.

Tampoco es una excusa “pero yo no lo voy a usar ahora y mientras voy a estar perdiendo plata.” Hay varios bancos digitales que no cobran ninguna mantención, como también la mayoría de los brokers, tampoco cobran, sólo comisiones al momento de operar. Así que ya mismo puedes abrirte una cuenta en un broker para empezar a operar.

**ACTIVIDAD:** Para invertir ahora tenemos muchos caminos. Si ya tenemos ahorrado y jamás invertimos en nada, lo primero que tenemos que hacer es un perfil del inversor, que podemos “googlear” las palabras -hacer perfil de inversor- y ahí nos dará algunas páginas para hacerlo (o también hay una guía la web [www.lavidayeldinero.com/herramientas](http://www.lavidayeldinero.com/herramientas) donde incluye varias páginas para hacerlo).

Si ya sabemos nuestro perfil, tenemos el ahorro, y sabemos para qué vamos a invertir, habiendo tenido en cuenta todo lo hablado antes, te invito a que hagas esa primera inversión. Siempre cuesta, pero es solo romper el hielo de la primera vez, sabiendo que es algo que si bien llevará un riesgo, el tener la plata sin invertir también es un riesgo ya comprobado, a causa de la inflación. Así que da esos primeros pasos y animate a hacer tu primera de muchas inversiones, logrando esa famosa frase de que “tu dinero empiece a trabajar por vos, y no trabajar vos por el dinero”.





## **Colchón de seguridad**

Acá toco un tema demasiado importante, que depende de quién habla, también lo podes haber escuchado con el nombre de “fondo de emergencia” o “colchón de emergencia” o sus derivados.

En lo personal, soy consciente del poder que tienen las palabras en nuestro día a día, y prefiero llamarlo como aquello que quiero tener, que es seguridad.

Lo que nos brinda el colchón de seguridad es la posibilidad de que ante alguna eventualidad, donde nos golpee un imprevisto y caigamos, lo hagamos sobre un colchón. Así no duela, o al menos no tanto, como si no lo hubiera.

Un colchón de seguridad es un capital ahorrado y destinado solo para algún gran gasto inesperado. Esto nos permitirá poder afrontar alguna situación

extraordinaria, sin la necesidad de salir a pedir un préstamo a un amigo, familiar, un crédito a una financiera o tener que “tarjetear”.

¿De cuánto tiene que ser el colchón? siempre está bueno arrancar de a poco y poner como primera meta el costo del electrodoméstico más grande que hay en la casa. Puede ser una heladera, un lavarropa o eso que en caso de que se rompa, tengamos para poder reponerlo sin sufrir al respecto.

Luego podemos avanzar a acumular 3 meses de gastos (en caso de que el electrodoméstico sea mayor a 3 meses de gastos, se empezaría al revés y vería de paso el ir buscando la manera de aumentar ingresos).

Para saber cuánto gastamos, vamos a tener a esta altura el registro de gastos, para ver cuánto es el capital que dedicamos todos los meses a nuestro estilo de vida.

Luego podemos llevar ese colchón a 6 meses de gastos, que es un número lindo. Lo cual nos permitirá, por ejemplo, que en caso de no contar más con tu trabajo e ingresos, puedes vivir durante 6 meses sin modificar tu estilo de vida, y no tenés que salir corriendo a agarrar el primer trabajo que te ofrecen.

Lo mismo aplica si queremos empezar a emprender y renunciar a nuestro trabajo, poder tener esa tranquilidad de que hay ingresos para sostener nuestro estilo de vida. Igual el emprender es algo que no siempre requiere renunciar y “ver qué pasa” con nuestro emprendimiento, hay formas menos arriesgadas para hacerlo, pero eso es tema de otro libro.

Lo óptimo, para tener en ese “colchón de seguridad” son 12 meses de gastos, un año. Para que ante cualquier despido, crisis, pandemia (esperemos que no haya otra) enfermedad o lo que ocurra, está ese capital para resguardarnos.

Es importante entender que esto es algo que se trabaja a mediano plazo, en 2 meses no vas a tener un colchón de seguridad de 3 meses (Salvo que estés ganando el triple de lo que soles gastar, lo cual sería un caso excepcional y te felicito), si no es así, es algo que requiere un proceso de años.



## **Para que se usa y para que no un colchón de seguridad**

Un colchón de seguridad no es ese ahorro que utilizo cuando “me falta plata y quiero comprar tal cosa”, acá sí, es cuando hablamos de NECESIDAD. Si me falta plata y necesito comprar algo porque se rompió, se estropeó o falta en casa y es necesario (por ejemplo comida) ahí sí se usa el colchón de seguridad.

Si bien cuando hablamos de finanzas personales, está bueno entender que un buen manejo de estas finanzas, no significa “gastar solo en las cosas que necesito, no en las cosas que quiero” porque la vida es equilibrio. Por eso, es importante entender la diferencia de “necesito una heladera, porque ya hace días no funciona” a “quiero cambiar el celu, porque saca fotos feas.” Claro que estos son ejemplos, uno puede necesitar un celular si trabaja con él y ya no le es funcional, pero no son todos los casos así.

Por lo general gastos asociados con ropa, algún postre, viaje, recambio de algún equipo (sin la necesidad de que esté roto) son cosas que NO corresponden al uso del colchón de seguridad.

Está bueno también que podamos ahorrar para prevenir algunos gastos, sin necesidad de usar el colchón. Por ejemplo, si tenemos un auto, y vemos que nuestras ruedas están hiper gastadas, no esperes a que se pinchen, reviente o queden inutilizables y decir “uy, una emergencia, usemos el colchón.” Sino que puedes prevenir ahorrando antes sabiendo que ese gasto está pronto a caer. Lo mismo con cualquier otra situación donde sepamos que en el corto plazo vendrá ese gasto.

## **Donde tener el colchón**

La pregunta de “¿dónde ponemos el colchón?” (me encantaría responder “arriba de la cama” pero entiendo que no hablamos de ese colchón), es súper válida y muy habitual al momento de hablar de esta gran herramienta en materia de finanzas personales.

Para que puedas responderte, te quiero contar algunas características que tiene que tener ese lugar y colchón para que sea útil.

Liquidez: Es importante que el lugar donde lo guardemos, tenga liquidez. ¿Qué significa esto? que puedas tener disponible el dinero lo más fácil y rápido posible.

Por ejemplo, si lo metemos en un plazo fijo a 30 días y al día siguiente de colocarlo, lo necesitamos, no tenemos liquidez, ya que hay que esperar 29 días para poder volver a tener ese dinero. El objetivo es que podamos disponer del capital de la manera más rápida posible, en el momento, a lo sumo con 24/48hs pero no más.

Seguridad: Tiene que ser en un lugar donde esté seguro el capital. Seguro de que no lo roben o desaparezca, no empiece a dar pérdidas por meterlo una inversión “no segura” (ninguna inversión es segura igual, pero me refiero a muchísimo riesgo) o que pueda desaparecer el lugar donde se encuentra.

Rentabilidad: En economías como la Argentina, sabemos que cada día que pasa, nuestro dinero sufre pérdida del poder adquisitivo. Por eso, es importante buscar que el colchón pierda el menor poder de compra posible, colocándolo en inversiones que den un rendimiento que se acerque a la inflación. Teniendo en cuenta los puntos antes mencionados.

*¿Y entonces, dónde lo pongo?*

Como te comenté, la respuesta la vas a tener vos y decidir cuál es la mejor opción, no hay una respuesta correcta. Teniendo en cuenta estos factores y habiendo leído las distintas posibilidades de inversión que hay, una caución bursátil o incluso hasta algún fondo común de inversión, puede llegar a ser algunas opciones a considerar. Tengamos en cuenta que no necesario tener toda la vida en el mismo lugar el colchón, ya que de acuerdo a las posibilidades que pueda haber, el lugar o la forma de “cuidarlo” pueden ir variando.

**ACTIVIDAD:** Analizar en tu registro cuáles serían tus gastos mensuales y multiplicarlos x3 para tener ese primer objetivo a donde llegar o en su defecto buscar el valor del electrodoméstico más caro de la casa y comenzar por ese fin.

Pensar la metodología para ir aumentando ese colchón (que porcentaje o cantidad de dinero se le va a destinar al mismo) y que se va a hacer con ese dinero (donde se guardará).

Comenzar, si es posible, en ese mismo momento, a poner esa cantidad de dinero en el colchón, o a lo sumo al mes siguiente a más tardar.





## **Presupuesto**

Muchas veces asociamos la palabra “presupuesto” con algo tedioso, aburrido, difícil, con muchos números, complicado de hacer y demás. De todo eso, lo único cierto es que hay muchos números. Pero en toda nuestra vida tenemos muchos números (en la cocina para saber la cantidad de ingredientes, en la salud con el peso o la estatura, en las casas para conocer las medidas de los ambientes, cantidades de pintura.) En casi cualquier aspecto de nuestra vida vamos a encontrar números, así que no te asuste, que no verás nada nuevo.

La idea del presupuesto es que puedas tener todavía mayor libertad. Todas estas herramientas que hablamos, lejos de lo que muchos piensan que es algo que “te ata” o es “esclavizante” te permiten ser más libres, y si somos más libres, seguro seremos más felices. Ese es el objetivo de este libro y de todo el proyecto “la vida y el dinero,” buscar que las personas sean más felices. Así también, puedan contagiar a los demás, logrando una sociedad más alegre y un planeta que de cada vez más gusto de habitar y compartir.

Lo dejé para el final, porque si bien es un tema importante, necesitamos antes tener todas las herramientas que hablamos bien arraigadas. Ya siendo parte de nosotros y habiendo adquirido los hábitos necesarios para que el presupuesto sea fructífero.

Vamos a aclarar ¿qué es un presupuesto? Es asignarle un objetivo a cada peso que tenemos o tendremos en nuestro poder. Que esté ya designado y así evitar que la plata “desaparezca” como sucede muchas veces, que no sabemos a dónde va a parar.

La idea no solo es suponer que vamos a ganar X y gastar Y, sino presuponer de que lugares llegarán esos ingresos X, y en que en específico gastaremos Y.

Sabiendo que es un presupuesto, hablaremos sobre cómo hacerlo, en qué momento y con cuánta duración.

Iremos de atrás para adelante. Respecto a la duración, por lo general no es un año, pero claro que si estas en marzo, junio, incluso en noviembre, puedes armar uno hasta finalizar el año, que te servirá como experiencia. Luego en enero del año próximo, podrás hacer uno completo por todo el año.

El momento para hacerlo, siempre es ahora, aprovechando el envión de conocer y aprender más finanzas personales que estás teniendo. Así que no dejes pasar la oportunidad ni te pongas excusas sin sentido.

Lo más importante, el cómo hacerlo, ahí te cuento a detalle cual es, para mi, la mejor forma de hacerlo. Vos puedes ver si se adecúa a tus necesidades o tendrás que modificar algo, para hacerlo práctico según tu propósito, objetivos y conocimientos.

Para esta altura, ya tenemos un registro de gastos comenzado y adoptado como hábito, por lo que nos será muchísimo más fácil hacer un presupuesto. ¿Se puede hacer un presupuesto sin haber realizado nunca un registro de gastos? Si, se puede, pero hay muchos números que seguro “inventaremos” mientras que, si tenemos el registro de gastos, vamos a tener los números reales que solemos utilizar en cada categoría.

Por eso, la idea es aprovechar todas las categorías que por lo general registrás gastos, para utilizarla en las categorías del “presupuesto.” Obvio, si tenemos algún gasto que sabemos que aparecerá este año y que no estaba antes (un integrante nuevo en la familia, un viaje, mudanza, etc.) también lo podemos y deberíamos incluirlo en las categorías del presupuesto.

En lo usual los presupuestos se hacen a fin de diciembre/ principio de enero hasta fin de diciembre, o sea, durante todo el año calendario.

¿Eso quiere decir que si estás leyendo este libro en abril, tenés que esperar hasta fin de año? Claro que no, si bien es lo recomendable, a la hora de empezar, aprovechando que es la primera vez se puede tomar como “prueba” puede ser el tiempo que sea. Incluso si lees esto en octubre y querés hacerlo solo para noviembre y diciembre, es válido.

¿Si estoy en julio, puedo hacer presupuesto de julio a junio del otro año? Como poder sí, pero no te lo recomiendo. Así como nosotros tenemos ciclos en nuestro día a día, también lo tenemos con los años, y nos será mucho más fácil (también por algunos gastos particulares) hacer el presupuesto hasta fin del año corriente y luego comenzarlo de nuevo al año siguiente.

Para hacerlo, te cuento como lo hago yo. Me preparo una tarde algo rico para tomar/comer/merendar y abro la planilla del presupuesto, en mi caso utilizo una web, pero funciona igual con la cargada en las herramienta de la web. [www.lavidayeldinero.com/herramientas](http://www.lavidayeldinero.com/herramientas).

Busco si tengo el presupuesto del periodo anterior y/o el registro de gastos, como para tener más información y voy cargando todos los gastos que creo o quiero hacer en cada categoría. Uso como parámetros el presupuesto anterior o registro de gastos, muchas veces requiere solo ajustar por inflación.

Luego de cargar todos los gastos, suelo colocar los ingresos, que pienso tener y ver el balance final. (Vale recalcar que el ahorro lo anoto como un gasto todos los meses). Si luego de hacer eso, el saldo es positivo, genial, ya tenes un presupuesto armado y listo para que sea tu guía. Si en cambio te da un balance negativo, se requerirá ajustar o los gastos, y hacerlos inferior,

reduciéndolos, o ampliar las ganancias, ya sea a través de distintos ingresos o aumentando el que ya existe.

**ACTIVIDAD:** Buscá la plantilla que más comodidad te genere o armala a tu gusto (recordá que está disponible una en la web de [www.lavidayeldinero.com/herramientas](http://www.lavidayeldinero.com/herramientas)) y empezá a completarla para lo que resta del año en curso (salvo que estés en diciembre, ahí si podes hacerlo por el año próximo)

Corroborá en lo posible los gastos estipulados respecto a las mismas categorías y los montos cargados en el registro de gastos (en caso de tener) y buscá asignar el monto óptimo que te parezca. Esto tanto a tus actividades lúdicas y que disfrutes, como a esos caprichos innecesarios y obvio a imprevistos.

Corroborá cada cierto tiempo (yo lo hago una vez al mes) como venis con los gastos acorde a tu presupuesto. Si hay algo que se está gastando mucho respecto a lo previsto o viceversa, en caso de gastar de más, analizar si puede ser evitable.



Para ir finalizando esta parte del libro, podemos hacer un resumen para que veamos lo bien que ahora sabés manejar tu dinero (si fuiste siguiendo los pasos que fui mencionando).

Ya sabés que lo más importante en tema de finanzas personales es el **registro de gastos** y ya lo empezaste a hacer. Procura mantenerlo e ir adaptándolo a tus necesidades.

Luego vimos que más allá de los gastos, también se pueden **registrar los hábitos** y que eso ayudará a mejorar todo tu proceso de aprendizaje en cualquier ámbito o área.

Hace el ejercicio de pensar en que **etapa estas del aprendizaje** con respecto a la finanzas personales, esta misma actividad la podés aplicar también a otros aspectos de tu vida que quieras perfeccionar.

Conociste la importancia de ser **optimista** en torno al dinero y buscar actividades que te permitan tener ese optimismo siempre latente y a flor de piel.

Sabés ahora que para **ahorrar**, necesitas una motivación y esa motivación tiene que tener fecha, monto y un plan atrás para alcanzarla. Así que ponele precio a ese objetivo y armá un plan acorde para alcanzarlo.

Ya por el final vimos que además de ahorrar, la clave está en **invertir**, más en contextos inflacionarios como los que vivimos quienes vivimos en Argentina.

Dejando para el final la actividad que hasta este momento, te podía parecer engorrosa, pero ahora reconoces su importancia, charlamos sobre como armar un **Presupuesto** y nos sea funcional.







## **Conceptos de la vida cotidiana**

Luego de toda la parte práctica, quiero dejarte algunos consejos, datos, tips, para que puedas tener en cuenta y seguir perfeccionando a cada momento tus finanzas.

La primera parte es más “teórico/práctico” con contenido detallado y actividades para aplicar todo lo aprendido. Creo que es la mejor forma de aprender, ya que solo con leer o escuchar, uno no aprende nada, sino es cuando aplica que de forma efectiva te das cuenta si aprendiste o no ese conocimiento.

Si sabes las reglas de como jugar al fútbol, cuando se considera posición adelantada, cantidad de jugadores en el campo o incluso estrategias de cómo posicionarse, no significa que al momento de pararte dentro de una cancha seas un crack. Incluso podés saber todo eso y no lograr patear una pelota direccionada, para eso lo necesario es jugar, jugar y practicar, pero con una pelota, estando en la cancha y dejando de lado los “papeles”. Entonces no te quedes con lo aprendido, con los datos o el “ya se lo que hay que hacer” ponelo en práctica. Cada uno de los temas tiene la metodología de cómo ponerlo en práctica, así que ni siquiera está la excusa de “no se cómo aplicar esto” queda en vos y en tus ganas de crecer y desarrollarte el mejorar tu relación con el dinero.





## **Tarjeta de crédito**

Muchas veces asociamos a la tarjeta de crédito como la creadora de todo mal en nuestra vida, cuando en realidad es un plástico nada más, una herramienta que tenemos.

Así como un cuchillo, nos puede ayudar a cortar nuestra comida para lograr comer más fácil, también nos puede cortar y lastimarnos nosotros mismos, ¿por qué? porque es una herramienta. No es ni buena ni mala, entonces, dependerá del uso que le demos nosotros, como afectará en nuestra vida.

Las tarjetas de créditos nos pueden ayudar mucho, o ahogar en un mar de deudas. La idea es ahora hacerte contarte cómo hacer para que sea la primera opción lo que te suceda, y no lo segundo.

Una tarjeta de crédito es un préstamo que nos hacen, por eso la palabra crédito, nosotros tenemos un préstamo aprobado todos los meses de una cierta cantidad de dinero (el límite de tu tarjeta) y podés utilizar la cantidad de dinero que quieras de ese préstamo.

Al cierre de la tarjeta, podemos saldar todo ese monto que nos prestaron, para volver a tener ese total del préstamo disponible para el mes siguiente, y así sucesivamente.

¿Pero qué pasa si yo no saldo ese “préstamo”? O sea, no abono el resumen de la tarjeta (ya sea no abonando nada o abonando solo una parte.)

La respuesta es simple, nos cobran intereses. Por eso es demasiado importante que cuando tengamos una tarjeta de crédito, seamos “totaleros” (o sea, paguemos siempre el total) porque de no hacerlo, ese préstamo, será cada día más difícil de pagar. Los intereses van generando más intereses, por lo que la deuda va aumentando de forma exponencial.

Las tasas de las tarjetas de crédito no suelen ser económicas, por eso siempre hay que gastar dinero que tengamos disponible en efectivo, y tener disponible no es lo mismo que “cuando cobre el otro mes, lo voy a tener” porque nunca sabemos qué va a pasar el mes que viene. Si hay recorte de personal en el trabajo, nos despiden, nos reducen el sueldo o cualquier otro motivo, no vamos a tener con qué pagar, y por ende vamos a empezar a pagar intereses.

En algún momento de la historia, Thomas Jefferson dijo una frase, tan obvia y a la vez tan difícil de implementar en los tiempos modernos, que dice “nunca gastes tu dinero, antes de tenerlo.” Es que hoy en día, con la posibilidad de créditos al alcance de la mano que tenemos, hace que muchas personas, sin ningún ahorro, terminen comprando ropa, electrodomésticos o alimentos, sin siquiera tener ese dinero.



Hace años, aunque no muchos, en la época de mis padres, uno para comprarse algo, ya sea un auto, una licuadora o un álbum de figuritas, tenía que conseguir el dinero y luego ir a pagarlo y comprarlo. Hoy en día, muchos hacen esa estructura al revés, al querer conseguir algo, primero lo compran y luego ven cómo consiguen el dinero para pagarlo. Entonces muchas veces incluso nos afecta en lo psicológico, ya que no es el mismo entusiasmo, hacer esfuerzos para juntar plata, para conseguir eso que estás deseando, trabajar para pagar la cuota de una tarjeta de algo que ya tenés. La emoción es mucho menor y por ende la voluntad, también.

Procurá siempre tener el efectivo a la hora de usar la tarjeta de crédito, si lo haces porque “no te queda otra” replanteate que hiciste con tus finanzas hasta ese momento y modificá tus hábitos de consumos. Uno siempre tiene que tener un respaldo a la hora de gastar algo con la tarjeta de crédito, incluso si es un gasto imprevisto. Ahí es donde entra en juego el “**Colchón de Seguridad**” el cual nos va a evitar tener que recurrir a la tarjeta como “única opción”, y utilizarla solo cuando nos “conviene”, el cual es un cambio muy grande.

Más adelante vamos a hablar más en detalle del colchón de seguridad, pero lo importante siempre es gastar menos de lo que ganamos, y aprovechar las herramientas, como las tarjetas de créditos, a nuestro favor.

Otro tema relacionado a las tarjetas de crédito, que muchas veces el uso de la misma opaca este gasto. Pero eso no le quita lo importante, es el mantenimiento y el costo de renovación.

Dependiendo del banco y el tipo de cuenta que tengamos, podemos tener un costo de mantenimiento de la tarjeta y otro de renovación. Estos pueden ser bastante elevados, son gastos que podemos reducir y en el mejor de los casos evitarlos, ¿cómo? estando atento a los mismos.

Si solicitamos una tarjeta nueva, a veces nos bonifican un año de gastos, entonces podemos llamar a los 11 meses para solicitar alguna extensión, bonificación extra o algo que nos ayude a pagar menos. Puede ser solicitando que te den la baja en la tarjeta, o a veces nada más preguntándoles qué bonificación hay.

Si ya tenés la tarjeta hace tiempo, puede que ya estés pagando estos costos. Lo que te recomiendo es que llames al banco, consultes cuanto está abonando tu tarjeta y puedas solicitar una reducción desde ese momento.

A veces te dan bonificaciones por 3 meses, ahí está en uno anotarse en su calendario, llamar antes de que se cumplan esos 3 meses para pedir la extensión de la bonificación o alguna otra promoción que haya.

Pagar en cuotas, ¿sirve?

Este es un tema también muy hablado y en países con contextos muy inflacionarios, como Argentina y toda América Latina, aún más.

Si nos vamos a hablar de lo estrictamente financiero, el abonar algo en cuotas sin interés, es rentable, por el hecho de que la inflación irá haciendo que esa cuota represente menos, lo cual no siempre es así. Si sacamos algo en 3 cuotas, y durante esos 3 meses, nuestro ingreso es el mismo, la cuota será el mismo porcentaje en gasto. Pero vayamos al caso de que no sea así y que nuestro sueldo se amolda a la inflación.

Como mencionaba, en materia económica, al tener inflación, cuando abonamos algunas cuotas, cada una representará un poco menos de valor en poder de compra, entonces nos convendría. ¿Eso quiere decir que entonces tengo que comprar todo en cuotas? la respuesta es simple, No. ¿Por qué? Porque al abonar en cuotas estamos comprometiendo dinero futuro y, como ya dijimos, no sabemos qué puede pasar el día de mañana. Además, a nivel financiero, nos es más difícil llevar un control si todo lo abonamos en cuotas.

Sabiendo también que si vamos al quiosco y compramos un chocolate de 100\$ y lo abonamos en 12 cuotas, son 12 cuotas de poco más de 8\$, por más inflación que haya, tampoco es el gran negocio. Además que si aumentan los costos de la tarjeta, y por algún motivo no te quieren bonificar, algunas tarjetas te solicitan el no tener cuotas pendientes para dar la baja. Por lo que, tal vez, por cuotas de 8\$ al mes, tenemos que gastar 2000\$ de mantenimiento todos los meses. Ahí ya no es muy buen negocio.

Comprar en cuotas está bueno que sea en gastos muebles, como una heladera,

lavarropa u otro tipo de electrodoméstico, el cual lo estaremos pagando, pero a la vez estaremos disfrutando de su uso. No recomiendo el abonar en cuotas cosas como vacaciones, ya que muchas veces sucede el efecto contrario. En vez de disfrutar las vacaciones, uno las padece. Vivís sabiendo que tenes que seguir pagándola, y estar 4 meses después, donde ya los efectos de las vacaciones, felicidad y relajación desaparecieron, seguir pagándoles, nos puede hacer aún peor.

¿Quiere decir que solo deberíamos comprar electrodomésticos en cuotas? Claro que no, podemos comprar otras cosas. Lo importante es que sea algo que tengamos el respaldo en pesos y podamos tener nuestras finanzas ordenadas, con el registro de cuánto gastamos mes a mes y no perdernos nuestro orden.

### **¿Cuántas tarjetas puedo tener?**

Esta pregunta tampoco tiene una respuesta exacta, pero sí es una realidad que el tener varias tarjetas va a perjudicar nuestra organización y posiblemente nuestra economía.

Algo que suelo recomendar, aunque claro está, depende el caso hay excepciones, pero con una tarjeta de crédito ya nos basta. Dos si gastamos mucho y aprovechamos el beneficio de ambas, pero más, para mi, ya es una exageración.

Las tarjetas traen asociadas con ellas, además de beneficios, sistemas de fidelidad (puntos por gastar y usarla), descuentos y demás. Gastos que solo los vemos cuando revisamos en resumen y, que si bien, como hablamos antes, se puede lograr reducir o tenerlos bonificados, a veces se complica. En todo caso, requiere de organizarse en el momento de ir pidiendo bonificaciones a cada una de ellas.

Muchas veces, además, nos pasa que tenemos asociados débitos a distintas tarjetas o cuotas. Eso puede complicar nuestra noción y control del dinero que vamos teniendo y necesitamos contar al mes próximo, lo cual con una tarjeta, se facilita el manejo del mismo.

Además, un tema que no hablamos, y que puede pasar teniendo 1 o teniendo 15 tarjetas (pero al tener más, tenemos más posibilidades, no solo de sufrirlo,

si no, de no darnos cuenta) es que existe la posibilidad que en algún momento nos roben, nos clonen y utilicen la tarjeta para gastos de terceros. Al tener muchas tarjetas, tal vez cuando nos damos cuenta, ya es muy tarde.

Si el objetivo de querer tener otra tarjeta es aumentar el monto límite, puedes llamar al banco para consultar cómo poder hacerlo. Incluso, a veces, si invertimos capital con el mismo banco (en plazos fijos o Fondos comunes de inversión) nos pueden ampliar de manera automática el monto límite, ya que ven que hay un respaldo económico para abonar.

### **Fecha de Cierre y vencimiento**

Algo que tenemos que tener en cuenta a la hora de tener una tarjeta de crédito, es la fecha de cierre y vencimiento de la misma.

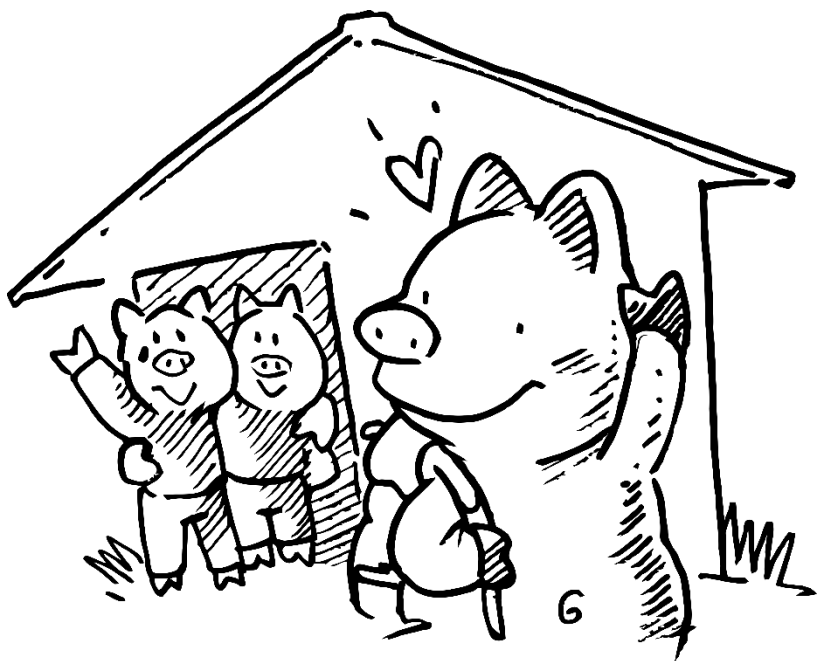
La fecha de cierre es aquella fecha donde se toman todos los gastos realizados hasta el momento, para cobrarlos todos juntos en el resumen de la tarjeta. En caso de que hagas un gasto posterior a esa fecha, se cobrará en el siguiente resumen.

La fecha de vencimiento es aquella límite hasta la cual tenemos tiempo para abonar ese monto que cerró antes. Por lo general se da más o menos 10 días posteriores a la fecha de cierre.

¿Por qué es importante saber estas fechas? Primero porque suelen repetirse todos los meses (si nuestra tarjeta cierra el 28/29 de cada mes, vencerá el resumen el 8/9 del mes siguiente y todos los meses las fechas andarán cercanas a ella.) Así, ya sabemos que antes del 8/9 de cada mes, vamos a necesitar el dinero para pagar el resumen.

Por otro lado, porque nos puede permitir el hacer una compra a pagar en 40 días sin interés, ¿cómo?

Si nuestra tarjeta cerró el 28 de enero, podemos hacer un gasto el 29 de enero, esa compra entrará en el resumen del mes siguiente y deberemos pagar hasta el 9 de marzo. Por ende, podemos hacer un gasto un día, y lo abonamos 40 días más tarde.



## Independizarse

Al poco tiempo de terminar la escuela secundaria, vi compañeros que se independizaron yéndose de la casa de sus padres a vivir solos o con algún amigo y me llamaba la atención. Cuando tenía 25 años decidí mudarme con mi pareja de la casa que compartía con mi mamá y ella, a un lugar donde estemos los dos solos, ya que sentía que estaba “en edad.” Me di cuenta que no hay una edad exacta para hacerlo, pero uno internamente lo va sintiendo.

Así como conocí personas (y familiares) que a los 18 años se fueron a vivir a otro lado que no sea la casa de sus padres, también hay personas de más de 30 años (y seguro más de 40) que viven aún con ellos. Lo que sucede es que el

momento de esa independencia tiene que ser diagramado por uno, no por la edad.

Tendrán que ver varios factores, como la comodidad donde estás, cantidad de personas, lugar donde se ubica, relación con los demás convivientes y varios factores que nos llevan a tomar esa decisión de mudarnos. Para algunos padres es un alivio, para otros, puede ser una tortura (más si sos el único/último de sus hijos viviendo con ellos). Incluso pueden aparecer frases como “¿acá te faltó algo alguna vez, que te querés ir?” “¿no estás cómoda/o viviendo acá?” o hasta un “construite algo en el fondo y te quedás acá” pero ese acto de irnos de casa de nuestros padres, es un acto de crecimiento, desarrollo y aprender a tomar nuevas responsabilidades. Lo cual está bueno, por más de que sea, claro, un gran desafío.

Entonces, si decido irme de la casa de mis padres, tenga la edad que tenga, ¿cómo lo hago?

Vamos a hablar distintos puntos para tener en cuenta, si en tu caso ya te emancipaste, sos libre de saltar al siguiente capítulo.

### **Empezar desde antes**

Uno de los principales impedimentos para mudarnos, suele ser el tema económico. En realidad, lo económico puede ser un impedimento para muchas cosas, pero si estás leyendo este libro, es porque estás transformando al dinero en una herramienta para muchas cosas, así que felicidades. El cambio de tener que abonar todos los meses dinero para una vivienda puede que nos afecte en nuestro estilo de vida.

Si ganamos 100 por mes y gastamos 100 por mes en cosas propias y ahora resulta que tenemos que pagar 30 en un alquiler, 5 en servicios y 15 en comida, vamos a tener que seguir viviendo con solo la mitad de lo disponible hasta ese momento. Por eso, algo que podemos hacer, (que a mí me funcionó, e igual o con alguna variable también te puede servir) es que antes, lo más antes posible, empieces a pagar en la casa de tus padres, una mensualidad. Ya sea una parte del alquiler, los servicios, aportar para la comida, lo que sea, con el objetivo de empezar a tener esa conducta, que parte de mis ingresos, tienen que ir destinado a una vivienda. Así, si estamos todos los meses aportando 25 a la casa, cuando

de repente tenemos que pagar 30 de un alquiler, no va a doler tanto a nuestro bolsillo y nuestro día a día.

El propósito es que nuestro cerebro esté consciente de que todos los meses, del 1 al 10 hay que tener un dinero destinado a esos gastos.

## **Buscar la vivienda**

Esta búsqueda puede llevar tiempo, de hecho se puede empezar a buscar, seguir con el siguiente punto y luego continuar buscando, pero al menos para tener una noción.

¿Por dónde quiero vivir? ¿Es una zona segura? ¿Necesito que tenga un patio? ¿Qué tan lejos me queda de la facultad? ¿Y del trabajo? ¿Y de mis padres?

Teniendo algunas preguntas como esas, vamos a poder buscar algo que se adapte a lo que necesitamos.

La casa perfecta, con la/el dueña/o perfecto, en el lugar perfecto, al precio perfecto, con los vecinos perfectos, no existe. No quiere decir que agarres una pieza en un sótano, si no es lo que buscas, pero está bueno que lo tengas en claro para no estar meses o años buscando algo que es muy probable que no llegue jamás.

Lo importante es que estés conforme y cumpla con lo que vos necesitas en ese momento. Entendiendo que es un alquiler, no vas a vivir ahí el resto de tu vida. Entonces, si piensas que dentro de unos años el lugar te va a quedar chico, porque querés agrandar la familia y no ser la única persona de la casa, pensá para cuando sería. Si lo ves para algo que sucederá dentro de 2/3/4 años o más, será un tema a ver más adelante, pero hoy en día puede ser innecesario tener un espacio con muchas más cosas de las que precisamos, solo porque “en algún momento, dentro de mucho tiempo” se ampliará.

## **Presupuesto**

Si bien ya hablamos del tema, el irse de nuestros padres, es de las acciones más

importantes de nuestras vidas hasta ese momento y por ende requiere una atención particular.

Respecto al presupuesto, no hace falta hacer algo demasiado detallado, pero si tenemos que saber cuánto dinero nos ingresa todos los meses. Entender un aproximado de cuánto gastamos en comida, cuánto vamos a destinar al ahorro, cuanto a gustos, como para saber cuánto podemos pagar de alquiler y buscar viviendas acordes a nuestro presupuesto.

Si gano 100 y veo un alquiler de 80 que me encanta, ya sé que no está dentro de las posibilidades, así que no gasto tiempo ni energías. Pero, en cambio, si veo dos lugares que me gustan, uno a 30 a unas cuadras de donde vivís ahora, cerca del trabajo y/o facultad, el otro a 28, pero un poco más alejado, ¿cuál me conviene? En lo financiero por pantallazo, podemos decir que el de 28, pero si por vivir un poco más lejos, gastas todos los meses 1,5 solo en transporte, para el flete, al ser más lejos, te cobra 10 en vez de 5, en llevar la cama y algunas cositas propias y demás detalles, tal vez nos termine conviniendo pagar los 30.

Para eso está bueno tener, al menos en una libretita, una noción de cuáles son los gastos asociados. Si hay que hacer algún cambio, remodelación o algo en la casa donde nos mudaremos, o si hay que comprar algún mueble (ropero, cocina, alacena) en una vivienda y en la otra no porque tiene instalado. Ver en tema números, que no es el único factor por el cual tendríamos que tomar la decisión de dónde mudarnos, pero es uno a tener en cuenta.

## **La entrada**

Para ingresar a una vivienda, se pueden pedir diferente requisitos que dependerá de la inmobiliaria o dueños de la misma.

Recibo de sueldo de los inquilinos.

Garantía hipotecaria (que es cuando una persona, familiar o amigo, ofrece su casa como garantía de pago del alquiler (la misma tiene que estar a nombre de esa persona).

Garantes con recibos de sueldo.

Seguro de caución.

Y seguro algún otro, pero hay algo que si o si te van a pedir todos para entrar que es el dinero.



Si bien el monto variará acorde al precio del alquiler y los requisitos del inquilino, suele ser un promedio de 3 o 4 meses de alquiler. Un mes para dejar de **depósito** (en caso de que el inmueble no se devuelva en las mismas condiciones que fue entregado, el inquilino se vaya antes u otros inconvenientes que pueda haber), un **mes adelantado**, otro mes de **gastos administrativos** (verificaciones de que el inmueble en garantía/garantes no estén embargados, ya sean garantía de otra vivienda, corroborar la veracidad de la documentación presentada, etc.) y suele ser un mes de **comisión** para la inmobiliaria o un porcentaje del contrato, que suele ser similar al monto.

Ese monto tenemos que tenerlo ahorrado con antelación, ya que se suele entregar todo junto cuando firmamos el contrato. Por ende, si vamos a alquilar una vivienda de valor 30 mensual, vamos a tener que tener alrededor de 120 ahorrados para abonar todo junto y poder “entrar”.

Ese dinero está bueno que sea ahorro y no “dinero prestado” porque, sino, además de abonar todos los meses el alquiler, tendremos que estar abonando las cuotas de ese préstamo. Por eso, el independizarse no es un proceso de un día para el otro, sino que está bueno hacerlo con tiempo, meses o incluso años, para que se sienta algo muy natural y no como un sufrimiento ni sacrificio.

## **Muebles**

Recuerdo cuando alquilé por primera vez un mono ambiente que le dije a mis amigos que si encontraban tachos de pintura de 20 litros en la calle, los agarren o me avisen, ya que terminaron siendo asientos durante mucho tiempo...

Es que cuando uno se va de la casa de los padres, con suerte te llevas las cosas que tenés en tu pieza (una cama, algún ropero, escritorio, televisión) y no mucho más. Por ende, también hay que tener en cuenta al momento de mudarte, cuáles son esos gastos asociados que vamos a tener.

Desde cosas básicas, como una cocina, heladera, mesa o pava, hasta algunos detalles como pisa papa, trapo de piso, tazas o zapatillas eléctricas. Cosas que muchas veces no nos damos cuenta de que las utilizamos hasta el momento que nos hacen falta. Lo bueno es que muchas de esas cosas, no siempre es

necesario comprar, y mucho menos nuevas, por lo que al mudarte solo, se puede desde pedir por redes sociales a algún conocido que le sobre algún mueble que no le esté dando uso (o sí, pero solo para juntar mugre, y vos le podrías dar un mejor uso) hasta comprar en alguna feria americana o venta de usados. Mientras que cumpla con su función y no nos complique el presupuesto, estamos genial.

Tal vez la estética al principio no sea de los primeros detalles a tener en cuenta. Puede ser que tengamos en un mismo ambiente una mesa azul, con una heladera gris, con sillas rojas y un estante naranja, Con el correr del tiempo vamos a poder, de a poco, comprar esas cosas que además de cumplir su función, lo hagan de la mejor manera posible. Acorde a lo que necesitamos en ese momento y lugar, pero que también nos guste.

### **No es únicamente “vivir solo”**

Cuando nos independizamos de nuestros padres, no es nada más un “me voy a vivir solo.” Detrás de esta decisión, vienen muchos detalles a tener en cuenta que vale la pena recordarlos.

Si bien la tranquilidad y libertad están buenísimos, ya que suelen ser de los principales motivos para realizar este acto en nuestras vidas, también vamos a tener que acostumbrarnos en muchos casos a cocinarnos. En algunos casos tal vez ya lo hacían desde antes, pero en otros, explotamos la comida de nuestra mamá al máximo posible y no hay muchos conocimientos culinarios.

Así que, además de comprar ollas y los elementos necesarios para cocinar, tendremos que buscar recetas o empezar a leer la parte de atrás de los paquetes para aprender cómo cocinar los alimentos. Además, hacernos el tiempo todos los días para que lo hagamos, ya que el delivery nos puede servir a veces, pero todos los días, no es bueno para nuestro cuerpo ni bolsillo.

Ir con el Tapper a lo de los padres suele ser una opción, más al principio, pero no es algo que podamos lograr que perdure en el tiempo (aunque no hay edad para llevarte algunas empanadas que sobraron y disfrutar de la comida de mamá en casa)

También la limpieza, junto con el orden, son detalles que tendremos que tener, ya que nadie nos va a decir “ordená esto” o “ponete a barrer el comedor.” Por lo que es clave que lo hagamos nosotros mismos por nuestra cuenta y disciplina.

Lavar, tender, doblar y guardar la ropa, son también acciones que tendremos que hacer todas las semanas, si bien puede existir el “LavaderoMama” tampoco es algo que podamos hacer durante toda la vida. Así que son de las acciones que nos tendremos que acostumbrar a hacer por nuestra cuenta, tal vez, incluso, al principio sea necesario el lavado a mano de nuestras prendas. Pero para mayor comodidad, hay que ir pensando en el presupuesto que tenemos para comprar un lavarropa.

El horario en que nos levantamos, nos acostamos, comemos, son cosas que hay que tenerlo en cuenta. Por más que uno quiera vivir sola/o para “acostarse y levantarse a la hora que se le canta” es probable que si nos acostamos a las 6 de la mañana y nos levantamos a “*desayualmorzar*” a las 11 hs todos los días, nuestro cuerpo y rendimiento no serán el óptimo. Por eso, es importante tener una buena disciplina al respecto.

En resumen, vamos a tener que generar nuevos hábitos, un nuevo ritmo de vida, con otros tiempos. Tal vez similares a los que tenías hasta antes de mudarte, o tal vez completamente diferente, pero sabiendo que habrá cambios significativos. Lo importante es disfrutarlo y vivirlo como lo que son, el avance y desarrollo de nuestra vida.





## Gastos Imprevistos

Siempre existe una duda respecto a “qué tan imprevistos son los gastos imprevistos.” Si bien es cierto, que como su nombre lo indican, no podemos prever con exactitud cuánto y cuándo serán, lo que sí te puedo anticipar es que lo tendrás, porque los tenemos todos.

El año pasado, cuando armamos el presupuesto con mi pareja, colocamos en el mismo, separado en distintos meses la suma de \$50.000 para gastos inesperados. Sin embargo, en nuestras vacaciones en marzo, tuvimos inconvenientes con el vehículo, con lo cual terminamos gastando unos \$55.000 que no teníamos previsto. Para colmo, a la vuelta, nuestra perra se enfermó y entre veterinario, medicamentos y alimentación especial, gastamos \$20.000 extra de lo presupuestado. Un total de alrededor de \$75.000 en marzo, cuando teníamos pensado \$50.000 en todo el año.

Es que los gastos inesperados siempre van a estar, por eso es necesario presupuestarlos y tener un monto destinado para ello.

Ya hablamos del colchón de seguridad, para que cuando sucedan, no tengamos que recurrir a pedir plata prestada y entrar en deudas por no ahorrar y guardar cuando teníamos la oportunidad. Quiero utilizar este espacio para recalcarlo.

Este año aumentamos un poco los gastos inesperados, siendo conscientes de la inflación y que siempre van a estar. Sin embargo, llegando a mitad de año sufrí un robo, donde se llevaron más de cinco veces lo que teníamos anotado como “gastos inesperados.”

Entonces, a raíz de eso, podemos pensar que jamás vamos a poder predecir cuantos “gastos imprevistos” vamos a tener. Si bien en parte es cierto, lo que podemos tener en cuenta es que estarán y que tienen que estar en nuestro presupuesto. Basándome en mi experiencia, podemos presupuestar alrededor del 5% de nuestros egresos anuales, sean por gastos inesperados, a veces puede ser menos, a veces puede ser más (esperemos que no sea tu caso.) Cuando suele ser más, tal vez hay que ponerse a analizar que tan inesperado es, y si hay forma de prevenirlo o presupuestarlo antes para la próxima.



## **Hábitos Financieros**

Los hábitos son algo de los que se han escrito decenas de libros al respecto. Muy buenos, con muchos estudios alrededor de ellos y material científico del cual no hablaré acá.

Nos vamos a enfocar en esos hábitos que está bueno que tengamos, que desarrollemos, que cambiemos, para tener una mejor calidad de vida.

Hablando con una amiga me planteó el término “Hábitos Financieramente Saludables” (HaFiSa) que nos permiten tener una mejor relación con nuestro dinero.

Para arrancar, y no ser muy técnico al respecto, un hábito es una conducta que nosotros hacemos de forma habitual, casi sin pensar y gastar energía en que suceda, por lo que a nuestro cerebro, que le gusta ahorrar energía, les encanta.

Lavarnos los dientes, manejar el auto, bañarnos, suelen ser los hábitos más reconocidos. Es algo que hacemos de forma automática, sin estar pensando en eso que estamos haciendo, sino pudiendo, incluso, pensar en otra cosa muy distinta mientras lo hacemos.

Todos los hábitos tienen una misma estructura, un disparador, la acción y la recompensa. Si nosotros solemos ir “de shopping” cuando estamos “mal de amores” podemos ver que el disparador sería la discusión o el momento triste con la otra persona. La acción es ir hasta el shopping y ponerse a gastar y la recompensa es la satisfacción que te da el tener nueva ropa o lo que compramos en ese momento.

Ese no es un HaFiSa, pero nos sirve para ejemplificar la estructura que tienen todos los hábitos en nuestra vida. Si bien hay decenas, no voy a hacerlo muy extenso y hablaré solo de 6.

1- Registro de gasto: No entraré en profundidad en el tema, ya que lo hablamos al comienzo del libro sobre a que hace referencia. Es necesario entender que dentro de las finanzas personales, es el hábito principal, el cual nos permite gastar con conciencia, teniendo información real de nuestros movimientos y no la “idea” de cuanto es lo que gastamos todos los meses.

2- Ahorrar: Es un hábito que tenemos que tener todos los meses, cada 15 días o dependiendo de la forma que recibamos los ingresos. Pero entender que el dinero que entra tenemos que separar una parte y ahorrar (pagarnos a nosotros primero) es clave para mantener todos los meses la posibilidad de vivir por debajo de nuestras posibilidades, con el propósito de no sufrir a fin de mes, ante alguna crisis y lograr esas metas que tenemos.

3- Invertir: Si hacemos que nuestro capital ahorrado quede guardado en un cajón o en una caja de ahorros, estaremos perdiendo poder de compra de manera constante respecto a la inflación. Por eso, es importante, además de ahorrar, invertir en el instrumento que nos quede más cómodo acorde a



nuestros objetivos y perfil de inversor. Siempre buscando hacer que nuestro dinero se reproduzca.

4- Salud: Ya hablaremos en detalle más adelante, pero si tenemos hábitos que nos permitan tener una mejor salud (desde ejercitar todos los días, mejorar la calidad de nuestra alimentación, etc.) lograremos hacer una mejora notoria en el corto, mediano y largo plazo en nuestra billetera, y en nuestra calidad de vida.

5- Capacitarte: Ya leer este libro un poco todos los días (y aplicar lo que aprendés) es un buen indicio para adquirir el hábito de la capacitación financiera.

Sea por el medio que te genere más comodidad (curso, talleres, podcast, libros, mentorías, etc.) es importante siempre estar aprendiendo cosas nuevas y más aún si estamos hablando de finanzas personales.

6- Pagá en efectivo: Si estás acostumbrado a pagar todo con la tarjeta sin tener control de la misma, un buen hábito que podemos tener es abonar en efectivo. Así primero tenes el dinero para luego gastarlo y no al revés. Nos va a permitir no estar entrando en deuda todo el tiempo, poniendo en riesgo nuestro futuro.





## **Viajar y disfrutar**

Está de más aclarar lo bueno que puede ser viajar para nuestras relaciones. Conectarnos con la naturaleza, oxigenar nuestros cerebros, conocer a otras personas, abrirnos a otras culturas y descubrir nuevos lugares.

Conocer otras partes de nuestro país o del mundo puede ser una experiencia hermosa, siempre y cuando a raíz de ella, no suframos tener que estar pagando ese viaje por varios meses más. Por eso, recomiendo abonar todo lo relacionado con un viaje de vacaciones, al contado, con tarjeta a 1 cuota o a lo sumo en cuotas, si es que se abona con anticipación a realizar el mismo. Así, al momento de volver del viaje, no queda pendiente abonar nada.

Con mi pareja solemos irnos de vacaciones en meses no tradicionales para vacacionar (como marzo y septiembre, que el clima acompaña bastante, pero aún no hay tantas personas de vacaciones, aunque también hemos salido en abril y agosto) evitando la temporada de verano (diciembre, enero y febrero) y las vacaciones de invierno (julio). Si bien algunos trabajos no te permiten esa posibilidad, si en tu caso si es posible pedir vacaciones para una fecha no tradicional y pensar viajar, está bueno que lo tengas en cuenta, ya que te permitirá ahorrar en estadía, vuelos, excursiones, evitar largas filas para entrar a diferentes lugares y tener más tiempo para hacer eso que te gusta.

También está bueno planificar el viaje, sin tener la necesidad de cronometrar cada minuto, sabiendo que puedes visitar algún lugar que no tenías previsto y que eso no te tiene que perjudicar. Al planificar, vas a poder recorrer más lugares. Por ejemplo, si te hospedas en un mismo sitio por 3 días, al día 1 querés ir a un lugar que está 200 km al norte, el día 2 conocer una ciudad turística que está 100 km al sur y al otro día visitar a alguien que está 250 km al norte, y no se planifica, puedes desaprovechar un día del viaje. De pensarlo antes, se podría el primer día haber salido más temprano, para ir los 200 km al norte y después restaban solo 50 km para visitar a ese amigo, lo cual nos dejaría el último día libre. Parece algo super básico, pero suele pasar.

Hace poco con mi pareja, mi cuñado y su pareja, nos tomamos las vacaciones más largas que nos hemos tomado hasta el momento, que fueron dos semanas. Recorrimos gran parte del país, para ser exacto, 5195 km hicimos con la camioneta en esos quince días, pasando por once provincias Argentinas. Nos requirió de una gran organización, no en sí qué hacer en cada lugar, como, horario y demás, sino tener por lo menos diagramado el lugar donde íbamos a pasar la noche, sabiendo las horas de viaje que había de un destino a otro.

Cuando llegábamos a cada sitio, si bien tal vez teníamos pensado algo para hacer, en otros lugares era ir a “información turística” y escuchar recomendaciones. Se súper disfrutó, realizamos todo lo que teníamos pensado hacer previo al viaje y varios lugares más. Claro está que en el camino escuchas, te cuentan y descubrís nuevos lugares, lo cual uno no puede ir a todos, así que renuncias a varias opciones. Pero lo importante es que lo planificado funcionó a la perfección para que esa travesía, la cual parecía una

locura, por la cantidad de horas manejando, lugares que queríamos recorrer y caminos, se hiciera realidad.

Si bien en la última parte del libro, hablaremos sobre algunos tips de ahorro, quiero dejarte algunas recomendaciones para viajar de manera más económica y hacer que el viaje se disfrute mucho más sabiendo que no sacrificas tu futuro por esas vacaciones. Menos que tengas que volverte antes por temas económicos.

Algo clave que hacemos siempre que nos vamos de vacaciones, es tener nuestro “set de desayuno” (que aplica a la merienda también) con sobrecitos de café, té mate cocido, azúcar, termo y algunas galletitas. Esto nos permite ahorrar a nivel económico en algunos desayunos (siempre que no esté incluido donde nos hospedamos) como también en tiempo. Así no tenemos que buscar una cafetería o bar, sentarte ahí, esperar, desayunar y demás, antes de partir hacia el destino planificado.

Otro consejo que aplicamos en este último viaje, pero que lo hemos hecho tanto con familia como con amigos, es viajar acompañados. Siempre que haya una buena relación y se compartan el gusto por las actividades a realizar (o no, pero que estén claras de antemano, para evitar conflicto de intereses en medio de las vacaciones).

Por último, aprovechá los centenares de lugares que hay para visitar de forma gratuita o a veces a voluntad. Si bien algunos centros turísticos están muy buenos y vale la pena pagarlos para disfrutarlos, hay otros lugares que tal vez son hiper conocido, pero no te gusta al 100% y pensás ir solo por el hecho de que “si fuiste hasta ahí, tenes que conocerlo.” Pero si te genera más satisfacción recorrer un pueblito a 10 km metido en el medio de la montaña, lo cual no tiene ningún costo, hacelo.

Hay muchos lugares preciosos por descubrir, que no por ser gratuitos, son malos. Dale la oportunidad y el descanso a tu bolsillo, animate a visitar esos espacios.





## Interés compuesto = Magia

Siempre fui un amante de la magia. De chiquito tuve esos “sets de mago” que te venían con 10 trucos de magia para hacer con tus amigos y quedar como un genio de la ilusión.

También disfruto mucho de ver shows de magia, tratar de descubrir los trucos y poder replicarlos. Si bien estoy lejos de considerarme un mago, me parece una disciplina hermosa que sorprende a gente de todas las edades y que nos permite disfrutar, más allá de la edad que tengamos, como si fuéramos niños. Creo que eso es lo que me atrapa, tanto a mí, como a miles de personas sobre la magia, vivir con una ilusión de que algo sobrenatural pasó y quedarnos con la duda de que fue lo que en realidad pasó.

Sin embargo, sabemos que la magia en sí no existe, no como la conocemos al menos. Todo es obra de manos, mente, personas e instrumentos que combinados entre sí, nos dan esa sensación de que algo sorprendente sucedió. Aunque hay algo que para mí es lo más parecido a la magia, ya que genera resultados totalmente inesperados y asombrosos, de eso que estoy hablando es el interés compuesto.

En algún momento incluso se mencionó que el interés compuesto es la octava maravilla del mundo (supuestamente lo dijo Albert Einstein, aunque no vi ningún video de él diciéndole) y si bien, puede parecer una exageración, sin duda es algo fabuloso, que vale la pena entenderlo.

El interés compuesto, dicho de forma simple, es cuando invertimos un dinero, y la ganancia que te da esa inversión, en vez de retirarlas, las dejamos que genere más dinero. Lo contrario al interés simple, que es cuando nosotros retiramos todos los meses la ganancia.

Vayamos a un ejemplo para entenderlo:

Si tenemos 1000 Dolares y lo colocamos en una inversión que nos da el 1% todos los meses, nosotros podremos todos los meses retirar 10 dólares de interés, y al cabo de un año tendremos los 120 dólares que fuimos retirando cada mes y los 1000 dólares que invertimos. Eso es el interés simple.

Ahora, si nosotros, en vez de retirar, dejamos que esa ganancia que obtuvimos se mantenga como inversión, al segundo mes, nos dará el 1% de 1010 dólares, y no de 1000 como la inversión inicial. Luego al tercer mes nos dará el 1% de 1020 dólares y llegado al mes 12, habremos obtenido 127 dólares de ganancia, en vez de 120, como si lo hubiéramos retirado cada mes.



Si bien puede parecer que no es mucha la diferencia, la clave está en el tiempo.

Al cabo de 10 años, si nosotros hubiéramos optado por el interés simple y el retirar cada mes nuestra inversión, tendríamos 1.200 dólares de interés más los 1000 de la inversión inicial, o sea 2.200 dólares.

En cambio, si continuamos con el interés compuesto, dejando que cada mes esa plata que ganamos, genere más rendimiento, tendríamos en total 3.300 dólares, un 50% más.

Si lo llevamos más lejos en el tiempo. y hace 30 años, por interés simple tendríamos 4.600 Dólares en total, mientras que por interés compuesto tendríamos 35.950 Dólares. Una suma más que considerable, siendo que solo pusimos 1.000 dólares y no agregamos ningún capital en todos esos años.

Si bien puede parecer un montón, tengamos en cuenta que solemos trabajar más de 30 años en nuestra vida, para recibir una jubilación. De hecho, no sabemos si la tendremos (aunque eso lo hablamos en breve) y el monto es una suma interesante (al menos en Argentina) siendo que estamos hablando de solo un ahorro, una sola vez puesto a invertir, a una tasa que tampoco es imposible de conseguir.

La clave de esto es ver lo importante que es empezar a invertir cuanto antes y observar como el tiempo puede ser un gran aliado para nuestras inversiones. Si empezamos cuanto antes, vamos a lograr tener mucho más tiempo para que “la magia” haga su efecto, y si a eso le sumamos el ir agregando un capital constante, los resultados serán cada vez mejores.

No importa si tenés 15, 33 o 59 años cuando estás leyendo esto, si hiciste todos los ejercicios de la primera parte y estás teniendo un ahorro todos los meses, vas a poder empezar a invertir ahora mismo, para que ese capital vaya aumentando con el tiempo. Así disfrutar de los beneficios del interés compuesto.

Si te interesa calcular por tu cuenta cuando tendrás de dinero comparando el interés simple frente al compuesto, e incluso si vas agregando capital todos los

meses, o conseguís una inversión a otra tasa, podés hacerlo con la herramienta de “Interés simple - Interés compuesto” disponible de manera gratuita en la página [www.lavidayeldinero.com/herramientas](http://www.lavidayeldinero.com/herramientas) y probar distintos escenarios para alcanzar ese objetivo que tengas en mente. También podés buscar “calculadora de interés compuesto” en tu buscador de internet y seguro encontrarás lo que estás buscando para planificar o por qué no “jugar” sobre las distintas posibilidades que tal vez en algún momento se convierten en realidad.



## **Pensar en tu retiro**

Muchas veces se habla sobre la libertad financiera que es la capacidad de vivir sin la necesidad de trabajar, ya que tenemos ingresos pasivos (automáticos) ya sea por rentas, dividendos, ingresos de algún negocio, etc.

Lo que pocas veces pensamos es que esa libertad financiera se suele alcanzar en casi todos los casos. Llega un momento de nuestra vida donde nos “jubilamos”, dejamos de trabajar y tenemos ingresos que nos permiten vivir sin estar trabajando. Pero hay cosas que no tenemos en cuenta.

Por un lado, saber que el término “jubilado” viene de “júbilo” que la Real Academia Española lo define como “*Viva alegría, y especialmente la que se manifiesta con signos exteriores*” (Hay que admitir que es rara la definición.) Dicho en palabras simples, el júbilo es vivir con felicidad plena y expresarlo. En muchos casos, cuando pensamos en un jubilado, nos suele venir a la mente una persona mayor, con cara angustiada, quejándose de que su “jubilación no le alcanza.” Lejos está de esa “alegría” que debería manifestar. Claro que hablo de una mirada, lo cual no significa que todos sean así, pero en varios casos lo es por algunos motivos simples.

Porque cuando se jubila uno normalmente (a los 60/65 años) no está en el momento óptimo a nivel físico de su vida y, por otro lado, porque los montos de jubilación (al menos en Argentina) suelen ser bastante inferior en comparación con los ingresos que contaba esa persona cuando trabajaba. Por ende, sus ingresos bajan de manera drástica, así también el nivel de vida, y la “satisfacción” que tenía hasta ese momento, se diluye por ese motivo.

Por eso es importante ser nosotros mismos quienes nos propiciemos nuestra propia jubilación. Tampoco nada nos garantiza que el sistema jubilatorio funcionará de la misma manera que hasta ahora, de acá a que te jubiles, falten 5 o 42 años, las “reglas del juego” pueden cambiar, y de repente estirar 5/10 años más tu jubilación, o incluso simplemente desaparecer. Por ende, tenemos que ser responsables de planificar nuestra jubilación. Además, de esa forma, podemos optar “en qué momento nos queremos jubilar” y tal vez, no hacerlo cuando nuestros huesos estén adoloridos sino, cuando nuestra salud nos permite hacer todo eso que tenemos ganas de hacer y disfrutar. Ya sin tener que pensar en el trabajo, en volver el lunes a la oficina y dedicarse simplemente a disfrutar.

Para planificar nuestro retiro, podemos hacerlo de muchas maneras.

Hay empresas privadas que nos dan la posibilidad de sumar un capital todos los meses, que nos debitan de nuestra cuenta o tarjeta de crédito, para que luego de cierta cantidad de años podamos dejar de aportar y luego vivir de las rentas que eso nos genere.

También, podemos hacer ese mismo sistema (o uno similar) por nuestra cuenta. Para esto el interés compuesto, como hablamos antes, será un gran aliado. Mientras antes comencemos, más fácil nos será.

Para eso vamos con ejemplos simples y planteamos dos casos.

Graciela tiene 45 años y decide empezar a planificar su jubilación para retirarse a los 60 años, o sea dentro de 15 años. Tiene una capacidad de ahorro todos los meses de 100 dólares y consigue una inversión que le da un 8% anual de interés, abonando intereses todos los meses.

Por otro lado tenemos a Catalina, que con 30 años de edad decide también jubilarse a los 60, pero ella puede ahorrar 50 dólares por mes y solo va a ahorrar durante 10 años y luego dejará que corran los intereses (que son los mismos que en el caso de Graciela)

Entonces tenemos a Graciela, que aporta durante 15 años 100 dólares al mes y que la cantidad total sería de 18.000 dólares y por el otro lado a Catalina, que aporta solo 10 años y 50 dólares por mes, lo que sería un total de 6000 dólares (aportado en 10 años) y luego dejará que corran solo los intereses, sin aportar ningún capital extra.

¿Quién tendrá más dinero al cumplir los 60 años?

Si bien, en un primer pantallazo, podemos pensar que Graciela, que estuvo aportando el doble que Catalina, durante 15 años y no solo 10 años, sería quien tenga más dinero. Pero si ya viste la importancia del interés compuesto que hablamos antes pensarás que Catalina tendrá más dinero, ya que su dinero se invirtió durante más tiempo... y tenés razón.

Al cumplir 60 Años, Graciela aportó 18.000 dólares y tendría 34.606USD

Por su parte, Catalina, aportando 6.000 dólares, tendría 45.070USD. Acá podemos ver la importancia de empezar cuanto antes, ya que tendremos mucho más rendimiento y una jubilación más grande.

Continuando con el ejemplo de Catalina, una chica de 30 años, si ella hubiera aportado 100 dólares por mes, en vez de 50, a lo largo de los 30 años e invirtiendo a la misma tasa, al llegar a los 60 años tendría un patrimonio ahorrado para su retiro de 149.043USD un monto considerable. Llevándolo a interés simple (lo que sería que todos los meses retiramos las ganancias) estaríamos teniendo una jubilación de 994 dólares un monto entre 3 a 5 mayor que una jubilación mínima en Argentina<sup>2\*</sup> solo viviendo de los intereses, sin ir consumiendo nuestro patrimonio.

Es claro que si aparte de eso, tenemos una jubilación estatal será aún mejor. Si el monto de ahorrar todos los meses 100 dólares o cobrar casi 1000 dólares de jubilación te parece mucho, puedes reducirlo a la mitad. Así cobrar todos los meses un monto cercano a los 500 dólares que no es para nada despreciable tampoco en Argentina.

La clave está en entender que nuestra jubilación tiene que depender de nosotros mismos, y no dejar librado al azar o al “estado” de que sean los encargados de permitirme vivir una vida cómoda, luego de tantos años trabajando. Más allá de que uno pueda pensar “Pero aporté durante 40 años de mi vida y lo voy a hacer valer” o cualquier otra frase de ese estilo, estamos dejando en manos de otras personas nuestro futuro, lo cual no es algo para nada recomendable. Menos aún, conociendo ahora que hay otras formas de depender de nosotros mismos, y que el futuro en torno a las jubilaciones es y será cada vez más incierto.

Todas estas cuentas las puedes comprobar vos a través de la herramienta de interés simple - interés compuesto que están disponibles para descargar de manera gratuita de [www.lavidayeldinero.com/herramientas](http://www.lavidayeldinero.com/herramientas) y que puedas

---

<sup>2\*</sup> *En Argentina tenemos un tipo de cambio oficial, aunque prácticamente nadie puede acceder a ese monto y un tipo de cambio “blue” o “solidario” el cual es el que se suele tener en cuenta a la hora de hacer el cambio de pesos a dólares o viceversa.*

diseñar vos misma/o tu plan de ahorro para el retiro. Podes utilizar otra moneda, otra tasa de interés, otra capacidad de ahorro, todo acorde a tus necesidades y planificar cómo vivir el “júbilo,” como su nombre lo indica, disfrutando, pasándola bien, siendo alguien que está feliz con el dinero que tiene todos los meses para vivir. No ser esa persona mayor, enojada con el mundo, reclamando al gobierno cuando le dan “un bono a...” o que el “sindicato arregló un aumento del 15%.” En cambio, ser la persona que se alegra que a los demás le vaya bien, porque a uno mismo le va bien, porque se preocupó para que así sea, siendo responsable de su futuro y no haciendo responsable a alguien más de eso.







Ojalá hasta acá el libro, los conceptos, las actividades y las ilustraciones de *Matoso, el chancho exitoso*, te hayan servido, entretenido y ayudado.

Justamente el propósito de este libro es darte herramientas, conocimiento y una nueva (u olvidada) visión de como manejar tu dinero de la forma más óptima posible.

Hablando de ahorro, gastos, registros, inversión y agarrándome de esta última palabra, este libro es la única inversión que primero te da los rendimientos y después ponés capital, así que si te viene resultando útil, acordate que podés aportar lo que esté a tu alcance.

## **APORTAR DESDE ARGENTINA**

*(A través de mercado pago)*

Y que también es posible desde fuera del país

## **APORTAR DESDE EL EXTERIOR**

Si aún sentís que no vale el aporte, permitime presentarte esta última parte que te terminará de convencer.

## **Tips básicos de ahorro**

La idea de este capítulo es darte algunos tips simples, básicos, que posiblemente hayas escuchado alguna vez e incluso ya tengas aplicados. Si es así, genial, felicidades.

En caso que aún no lo apliques por el motivo que sea, la idea es que este capítulo te sirva para replantearte, ¿Por qué no lo haces? ¿Es posible que haga este cambio? Claro que el cambio es algo mucho más fácil decirlo que hacerlo, pero es posible.

Con la voluntad de que suceda, una motivación interna causada por saber el propósito y el fin a donde queremos llegar, nos conducirán a realizar todas las modificaciones necesarias, para que podamos alcanzar esos objetivos personales que tenemos.

Algunos cambios son mínimos, otros tal vez pensarás que poco tienen que ver con el dinero, pero como suelo decir, las finanzas personales tienen mucho más que ver con las personas que con los números. Por lo cual, si nosotros estamos bien, nuestras finanzas también irán por ese camino.

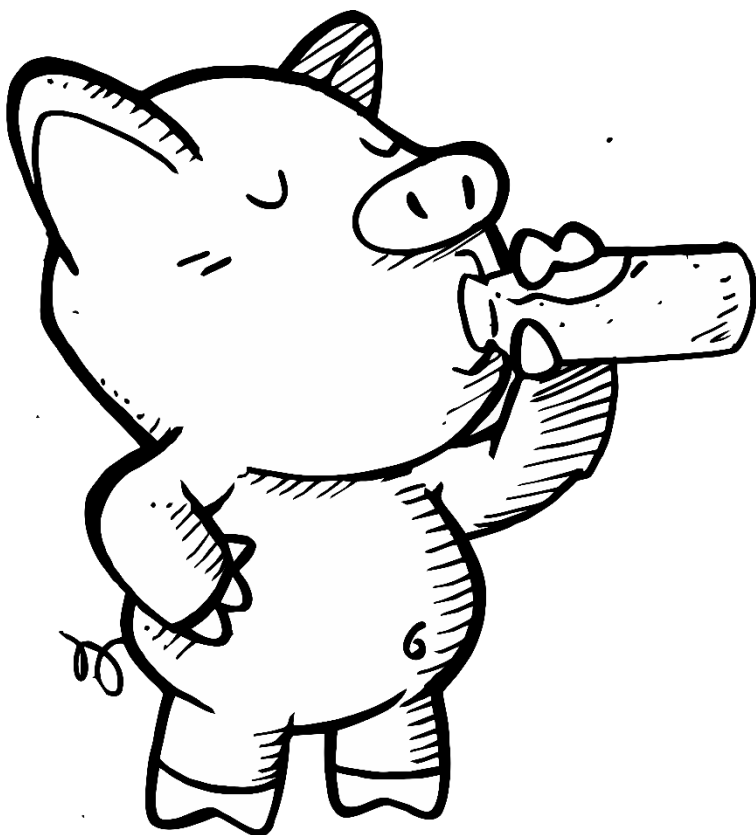
## **Tomar Agua**

El tomar agua es de las modificaciones de hábitos en tu vida que más va a impactar social, económica y saludablemente. No me refiero a tomar 3 o 4 vasos de agua por día, sino a que sea tu principal bebida, tanto en el almuerzo, en la cena, y durante el día. Agua, en vez de jugo, en vez de gaseosa u otra bebida, el tener como bebida principal agua será muy gratificante.

“Ay pero el agua es insulsa, no me gusta, de la canilla de mi casa sale con olor feo” son algunas de las tantas excusas que uno pone para no tomarla (Yo fui una de esas, detestaba tomar agua, pasaba días enteros, semanas tomando jugo,

café, mate cocido pero sin una gota de agua pura) y es que como todo en la vida, es un hábito, y a nivel económico es muchísima la diferencia entre tener que comprar una botella de gaseosa o agua.

Si solés tomar mucha gaseosa, podés cambiarlo por algún jugo, para al menos aflojar con la gaseosa (y que también suele ser más barato.) Con el correr del tiempo y habiendo dejado las gaseosas, podemos ir transmutando al agua. No digo que sea algo fácil, pero sí, demasiado útil para muchos aspectos de nuestra vida, y sobre todo para lo que venimos hablando acá, ahorrar dinero.



## **Llevar una botella con agua**

Más allá de si ya adoptaron el hábito de que la principal ingesta líquida sea agua, o no, este tip es muy necesario porque nos puede salvar muchas veces de tener que comprar una bebida en el quiosco, y tener que gastar más de lo previsto.

Tener una botella con agua siempre encima nos va a permitir saciar nuestra sed, sin la necesidad de gastar de más. Incluso, si solemos andar en la calle, o sabemos que estaremos afuera en la hora del almuerzo (o cualquier comida), si tenemos una botella con agua nos puede ser de gran ayuda (incluso a veces nos sirve para lavarnos las manos por ejemplo, si por algún motivo las tenemos sucias y no hay un baño cerca, si alguien tiene una herida, limpiarla u otro de los tantos usos que tiene el agua)

En caso de que aún no te lleves bien con agua y no la soportes bajo ningún punto de vista, lo primero que te digo es que trates de ingresarla a tu día día de a poco. Una variable, que en materia económica nos sirve (aunque no lo recomiendo a nivel salud), es si consumimos gaseosa o jugo por lo general, llevar esta botella con gaseosa o jugo desde casa. Es más probable que al comprarla en casa, en algún supermercado, seguro con algún descuento o por lo menos algo más económico por ser de mayor cantidad, nos ahorremos capital, antes que comprar la botellita de medio litro en el kiosko.

Ni siquiera es necesario comprarse esa botella de plástico super resistente y de marca para guardar y trasladar. De hecho, durante muchos años, utilicé las mismas botellas de medio litro que alguien compraba en un kiosko, solía pedirles que me las dieran al terminar, en vez de tirarla. Tenía un stock de botellas en la heladera y freezer de mi casa, que al momento de salir (más en verano) agarraba una y me la llevaba para tener agua fresca.

## **Organizar la comida**

Este es un tip clave a la hora de ahorrar, organizarse y tener la mente más tranquila.

Cuántas veces te preguntaste, o le preguntas a las personas que vivís ¿Hoy que comemos?, lo cual en varias ocasiones recibimos respuesta como “Lo que quieras” “Cualquier cosa” “¿Vos que querés?” que no ayudan a tomar decisiones. Incluso a veces volvéis a tu casa y todo el viaje en colectivo o auto estás pensando “qué cocinar”, todo eso tiene solución, que nos ayuda a nuestra mente y a nuestro bolsillo, solo requiere organizarse.

¿Como? Calendario de comidas, es algo tan simple como tomarse un día para ver que comer a lo largo de la semana. Previo a eso y para hacerlo aún más simple, te recomiendo que te armes una lista de las comidas que solés comer. No creas que es algo muy engorroso, no suelen ser ni 30 comidas diferentes las que solemos comer, así que esa lista en unos minutos está hecha. Luego está bueno tenerla a mano para organizarte la comida, puede ser un domingo o un lunes, en un papel pegado en la heladera o el método que te quede más cómodo y sea fácil de ver. En nuestro caso, tenemos una pizarra de 30x40cm colgada a la entrada de la cocina, donde solemos anotar la comida y también las cosas que nos faltan, a medida que nos damos cuenta o se va agotando, así también nos sirve de lista de supermercado.

Ahí anotas los días de lunes a viernes, almuerzo y cena, y te pones a pensar que vas a comer en cada día, sabiendo los días que tal vez llegas más tarde y se complica cocinar algo elaborado, o cuando tenes una salida programada y no hace falta cocinar. De esa forma, las 14 comidas de la semana quedan establecidas, sabiendo incluso qué ingredientes precisas para poder hacer las compras con antelación. Teniendo todo en casa, no hace falta ir a comprar al almacén del barrio todos los días y gastar de más, sino que podemos buscar y comprar eso que más nos gusta, en el lugar que más nos conviene, sin gastar extra comprando cosas a último momento.

## **Menos delivery**

Este tip tiene algo de relación con el anterior, ya que organizando tu comida, podés predecir que vas a comer, por ende es más fácil tener los elementos necesarios para cocinar y hacerlo. Sin embargo, hay casos donde uno organiza y dentro de su organización incluye por ejemplo todas las semanas un par de Delivery, lo cual es un gasto enorme.

Más allá de que a nivel salud, por más “comida hecha como en casa” que sea el lugar donde uno compra, no van a cocinar nunca con el cuidado y los ingredientes que uno utiliza en su vivienda, lo grave también es que sale mucho más caro que si cocinamos nosotros mismos.

Cuando uno comienza a registrar los gastos, puede poner como item “Delivery” y empezar a ver el gasto que hay en el mismo, e incluso comparar, cuando uno está comprando “Cuánto gastaría yo si cocinara esto” y podrás ver que es solo una fracción de lo que abonas.

De hecho, cuando comenzó la pandemia por el COVID-19 donde mucha gente empezó a comprender la importancia de tener un colchón de seguridad, para cualquier emergencia (aunque eso es otro tema), se vivían momentos donde la gente no podía juntarse y salir con amigos o familia. Eso lo remplazaba por “pedir comida” y fue el boom de las aplicaciones y casa de comida, lo cual, si bien ayudaba a comerciantes y repartidores, perjudicaba demasiado al bolsillo.



## **Compras mayoristas**

Si tenemos productos que solemos consumir de forma asidua, está bueno que evaluemos la posibilidad de hacerlo de forma mayorista.

Si tenemos organizado nuestro calendario de comida e incluso nos queda registro, podemos ver cuales son los ingredientes que más utilizamos y ver que tan factible es de comprarlo en cantidad.

También nos puede pasar que seamos varios en la casa y utilicemos un rollo de papel higiénico al día, y compremos paquetes de cuatro unidades en el almacén dos veces por semana, siendo que podemos ir a un mayorista y comprando un bulto o cierta cantidad nos quede más económico. Nos ahorramos también ir siempre al almacén (y tentarnos con otras cosas). O como



en mi caso, por ejemplo, si por nuestro trabajo usamos mucha cinta de embalar, en vez de ir al quiosco de la esquina a comprar una cada vez que sea necesario, podemos ir a una papelería y comprar una caja entera con 24/36 unidades que sin duda nos va a durar mucho más. Es más económico y además nos da la tranquilidad de que no va a haber la necesidad de salir corriendo a comprar una de forma continua.

Incluso puede ser una buena opción juntarse con algún pariente, vecina/o, amiga/o e ir en conjunto a algún mayorista, para poder aprovechar promociones por bulto, sin tener la necesidad de llevarse la cantidad mínima (que a veces es mucho para una sola familia.) Incluso nos puede facilitar el tema del traslado, que puede ser un factor de impedimento a la hora de ir a comprar cantidades grandes, que pueden ser difícil movilizarlas en transporte público.

## **Comer sano**

Tomarse el tiempo, trabajo y esfuerzo de comer más sano, es algo que sin duda nos ayudará como persona y también a tu billetera.

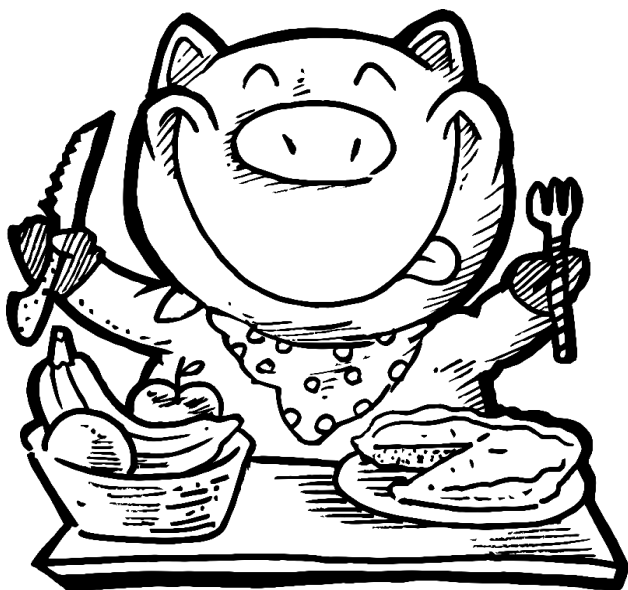
La idea es tener un cuerpo más sano, lo cual nos llevará a tener una mejor salud y por ende, recurrir menos al médico que, aunque tengamos incluso un seguro de salud, siempre tenemos algún costo asociado. También la problemática de no poder generar ingresos, ya que nuestra salud no nos permitirá.

Es probable que tengas alguna idea de que sería “comer más sano” y eso es algo personal. La clave, como todo, es comenzar de a poco. Si pasamos de comer hamburguesas día por medio a querer ser vegano de una, seguro al poco tiempo tu cuerpo no soportará el cambio tan brusco (hay excepciones, pero son eso, excepciones, no la regla.) En ese caso, lo mejor sería, por ejemplo, empezar a instalar verduras con la hamburguesa, luego ir eliminándolas y reducir la cantidad de veces que lo vamos consumiendo por semana e ir ingresando a nuestro menú comida más orgánica.

Tengo el recuerdo grabado de ir al colegio secundario (15 años) caminando o en bicicleta, ya que eran 22 cuadras, y que muchas veces solía llegar agitado.

Luego de empezar una dieta ovo lacto vegetariana, al año siguiente, pensando que el “consumir menos vitaminas” y todo lo que se decía en ese momento sobre el vegetarianismo, iba a costarme más y la verdad fue todo lo contrario. Se me hacía mucho más fácil, incluso salir en invierno a las 7 am no me resultó tan dificultoso como lo era antes de eso.

Recomiendo hablar con un nutricionista o profesional en la materia para poder hacer mejoras en la alimentación. Pero, al menos al principio, la mayoría sabemos que cosas podemos dejar de ingerir o empezar a hacerlo, para mejorar nuestra alimentación. Luego cuando hay que “hilar fino” recurrir a alguien capacitado suele ser la mejor opción.



### **Eliminar gastos pasivos**

Los gastos pasivos son esos gastos que tenemos de forma continua, que nos van sacando dinero de nuestro bolsillo todos los meses de forma constante.

Podemos tener gastos pasivos como suscripciones a gimnasios, plataformas de

servicios de streaming, la cuota de un club al que no vamos, el seguro de un auto, el mantenimiento de la tarjeta, el abono del celular, o el aporte a una organización que ni recordamos porque lo aceptamos.

Muchas veces tenemos gastos constantes todos los meses que nos van agujereando nuestro bolsillo y nos hacen perder dinero casi sin darnos cuenta. Lo importante es tomarse el tiempo de ver cuáles son y eliminar aquellos que no nos sirven ni les damos el valor que requiere. La idea no es quedarse con 0 gastos pasivos, sino, enfocarse en aquellos esenciales, más aún, si estamos buscando ahorrar y el dinero no viene alcanzando.

Incluso puede suceder que un gasto sea en algún momento súper importante para nosotros y válido. Por ejemplo, cuando iba todas las semanas a la cancha a alentar al club del cual soy simpatizante, tenía un gasto en cada entrada y me resultaba más económico hacerme socio del club y así lo hice, pero con el correr del tiempo, por distintos factores empecé a ir cada vez menos, lo cual ya dejó de ser un beneficio y resultaba ser un gasto pasivo que mantenía solo por el hecho de tener la falsa creencia que el ser “socio” me hacía “más hincha” de ese club.

En otros casos no podemos eliminar el gasto pasivo, pero sí reducirlo, con alguna llamada muchas veces se logra. Depende de que gasto sea es algo que puede ser factible, lo cual nos ayudará en nuestro proceso de ahorrar.

## **Pedir baja en los servicios**

Si bien está asociado al ítem de “eliminar gastos pasivos” en este caso, hablamos de los servicios, como puede ser el teléfono de línea, el celular, internet y cable como principal (teniendo en cuenta de que servicios como luz, agua y gas, por lo general, no se puede solicitar ninguna baja, salvo algún subsidio, pero eso ya depende del gobierno y en casos particulares).

En estos servicios que mencioné antes, siempre está bueno hablar con amigos, colegas y vecinos para saber cuánto están pagando y ver si el monto que uno

está abonando es más caro que la mayoría o no. Que no te guíen los precios que aparecen en las páginas web, ya que en algunas ocasiones, las empresas ofrecen descuentos extras, más aún cuando llama uno a solicitar la baja.

Conozco varios casos donde llamando a la compañía de internet para cancelar el servicio le terminaron ofreciendo el doble de velocidad a la mitad de precio que venía abonando. O cuando me iba a cambiar de compañía de celular, por una que me ofreció un plan más económico que el que venía abonando. Minutos antes de hacer el cambio, me llama la compañía que aún tenía, ofreciendo un 90% de descuento en el plan aún mayor que tenía por un año y reduciendo a la cuarta parte lo que estaba pagando, teniendo aún mayores beneficios. Lo mismo suele suceder en los otros servicios, incluso en la mantención de la tarjeta de crédito o cuenta bancaria, aunque eso lo hablaremos un poco más adelante.

## **Cortar el cable**

Me voy poniendo cada vez más específico, pero en este punto quiero hacer hincapié puntual, ya que es un tema que he vivido en lo personal. Lo hablé también con muchas personas que lo hicieron y los resultados fueron muy satisfactorios.

La televisión por cable, hoy en día, en la mayoría de los casos, ya no es necesaria (obvio este libro no lo patrocina ninguna compañía de televisión por cable) y es en la actualidad con la posibilidad de tener todo al alcance en los servicios de streaming, es mucho más fácil y económico. Además de ver en específico lo que uno quiere ver y no “lo que hay.” Incluso algunos canales se pueden ver desde su propia página web, o suben sus programas, minutos después de terminados a plataformas propias o mismo YouTube. Así que con solo tener una televisión con acceso a internet, ya podemos estar ahorrando un dinero bastante interesante todos los meses.

Además del beneficio económico, también nos beneficiamos al consumir menos publicidad, tanto nosotros, como nuestra familia (y si tenemos hijos,

por ejemplo, evitamos que después esté pidiendo esa pistola de agua que vio en la publicidad mientras veía los dibujitos).

En mi caso, si bien lo hicimos casi “a la fuerza” ya que cuando nos mudamos el servicio de internet que contratamos era muy económico, pero no brindaba un servicio de televisión por cable (y contratar otro salía tres veces más.) Decidimos esperar ya que se suponía que en un mes más o menos iban a tener, lo cual no sucedió en ese tiempo. Cuando sí llegó, nos dimos cuenta de que podíamos disfrutar de no tener televisión por cable ni el gasto que eso involucraba.

Claro que no aplica a todos los casos, pero es muy probable que si al tuyo. Si bien quienes nos criamos con televisión por cable, podemos pensar que es parte de la familia y no podemos darlo de baja y ya está. Pero sí, es posible, y no nos pasa nada, incluso nos puede ayudar a ver un poco menos de tele. A tomarte el trabajo de pensar que es eso que te gusta ver y de verdad disfrutás y hacer un trabajo interno que si bien puede resultar chocante, es muy gratificante y satisfactorio.

## **Hacer ejercicio**

Esto es algo que te ahorrará miles y miles de pesos. Además de varios momentos de angustia, desesperación, insatisfacción y demás emociones que te pueden despertar no lograr hacer algo por limitante físico o hacerlo para que horas después te duela todo.

Hacer ejercicio con regularidad te va a permitir mantener una musculatura y una salud, que por más que no tengas el “cuerpo hegemónico” te dará cierta tranquilidad para realizar las actividades que gustes sin padecerlo.

¿Y qué tiene que ver esto con el ahorro? La cantidad de gastos en analgésicos en muchos casos es bastante elevada. Ni hablar si por estar toda una tarde cargando y jugando con una sobrina, resulta que al día siguiente no puedes levantarte de la cama e ir a trabajar y perder el ingreso de ese día.

Quiero contarles una historia cercana. Hace unos años mi pareja estaba bajando unas escaleras y al resbalarse, faltando dos escalones, apoyó mal el pie y terminó esguinzada, con bota walker y yendo a kinesiología, lo cual claro que representó un gasto, aún con un seguro de salud (obra social).

¿Eso es algo que se puede evitar? Depende, porque puede que al tener una regularidad al momento de hacer ejercicio, elongación, tropezones como este quede en un doblez y nada más, pero en otras situaciones es directo un esguince. En todo caso, al menos reducimos la posibilidad de accidentarnos de más, y por ende tener menos gastos médicos relacionados.

Además, el ejercicio a veces lo realizamos al aire libre, lo cual permite mayor oxigenación a nuestro cerebro, lo que ayuda a la creatividad y así encontrar nuevas formas de poder realizar distintas actividades de formas más favorables. Desde hacer un trabajo más rápido y terminar antes, emprender una nueva idea para obtener más ingresos o cualquier otro ámbito de nuestra vida, en la cual la creatividad nos ayude a ser mejores personas y profesionales.



## **Leer**

Adoptar el hábito de la lectura es algo que sin duda no solo te va a permitir ahorrar, sino también ser más consciente en que gastar, aprender a invertir, a relacionarte con los demás, a hacer mejor tu trabajo, a ser mejor hijo, mejor madre, mejor empleado, mejor jefa, mejor todo. Leer es lo que te permite estar con la cabeza en constante trabajo, aprovechando para aprender cosas nuevas. Uno puede pensar *“pero a mi no me gusta leer, jamás me gustó, entonces no puedo”* y para eso te puedo decir, se puede cambiar.

Lo sé porque me tengo a mi mismo de ejemplo, que toda mi vida adolescente y más también, decía que me encantaría saber inglés y que me guste leer, pero no eran cosas que se relacionen conmigo. Así fue que con 24 años, había leído con suerte unos 10 libros en toda mi vida y la mitad de ellos (o más) por obligación en la escuela secundaria. Hasta que empecé con audio libros a “leer libros” y así fue como en 4 meses por ese método, había “leído la misma cantidad que había leído durante los 24 años anteriores.”

Luego de eso me di cuenta que si bien me sirvieron bastante, muchas cosas no retenía, así que me puse a leerlo físicamente (o algunos digitales) y recién a los 26 años adopté el hábito de todos los días leer al menos un poco. Hoy en día me considero lector, algo inimaginado hace un par de años, pero eso fue porque me lo propuse. Busqué la manera de engancharme (con los audio libros) y alternando entre libros de “cuentos” o “novelas” y los libros que llamó “técnicos” que te enseñan sobre diferentes aspectos de la vida (aunque los cuentos de fantasía también lo pueden hacer, aunque no sea su propósito). Queda pendiente aprender inglés aún.

## **Usar transportes no motorizados**

Muchas veces nos pasa que si tenemos algún vehículo como motos o autos, casi que nos olvidamos que tenemos piernas para salir y caminar, o pasamos meses/años sin recordar lo que era subirse a un colectivo u otro transporte público.

En mi caso, tengo vehículo propio desde los 20 años y con el correr del tiempo, me ha pasado varias veces de salir a comprar algo al quiosco de la esquina de casa, agarrar la llave del auto y estar por entrar al mismo y pensar: “tengo que ir a la esquina, ¿Por qué me estoy subiendo al auto.? Tardo más en ir, buscar donde estacionar, bajarme, comprar, volverme a subir y pegar la vuelta que yendo caminando. Pero al tenerlo tan interiorizado como hábito, suele pasar y el combustible es algo bastante caro. Así que está bueno aprovechar, si queremos ahorrar, desempolvar la bici del fondo, revisar ruedas, frenos y que todo se mueva como corresponde y utilizarla siempre que queramos ir por la zona. Muchas veces ahorramos tiempo, frente a un transporte público, aprovechamos y hacemos ejercicio también. Sobre todo, obvio, nos ahorramos en materia económica.

También es válido elementos como patinetas, rollers, longboard o cualquier otro transporte que nos permita reducir nuestros gastos.

## **Tarjeta de crédito**

Las tarjetas de crédito como sabemos pueden ser una herramienta muy buena o muy negativa y eso depende 100% de nosotros y el uso que le damos. Dentro de las cosas negativas que podemos “sufrir” de la tarjeta, está el alto costo de mantención de la misma. Eso es dependiendo de nuestro límite, del plan que tenemos, si hay una cuenta bancaria asociada, si cobramos un sueldo en el banco emisor u otras características. Pero es importante saber cuánto es ese monto.

Por lo general, muchos bancos te suelen bonificar por algún tiempo (6/12



meses) la mantención y renovación de la misma, aunque luego habría que abonar con normalidad. De igual manera, está la posibilidad, cómo con los servicios, de que uno llame al banco y solicite la extensión de esa bonificación, insinuando a pedir la baja del servicio de no conseguir que te sea más económico. A veces te ofrecen la bonificación de manera directa y en otras ocasiones te dan distintas ideas de bonificación, las cuales hay que analizar.

La última vez que llamé al banco por este tema, una de las bonificaciones que me ofrecían era tener la suma promedio de \$70.000 en la caja de ahorro y de esa forma me bonificaban los \$2.500 que salía la mantención. A lo cual uno puede pensar que es negocio y te ahorras unos \$30.000 al año. Pero en ese mismo momento las tasas de los plazos fijos daban más de 50% anual, por lo cual, si colocaba esos \$70.000 en un Plazo Fijo iba a recibir alrededor de \$3.000 cada mes, lo que era más que el monto a abonar. Claro que no acepté y terminaron ofreciendo otra bonificación por un tiempo limitado, pero será cuestión de llamar nuevamente cuando pase ese tiempo.

## **Programa de afiliados**

Muchas tarjetas de crédito, algunos supermercados, estaciones de servicios y demás locales, suelen tener distintos programas de afiliados, donde suman millas, puntos o algún derivado a medida que gastás con ellos.

Si nosotros solemos ir a un mercado en particular (o podemos ir a varios y tener en varios), cargamos nafta en una misma estación de servicio o tenemos una tarjeta de crédito, aprovechemos esa posibilidad. Además de gastar, acumular ese beneficio extra, pero lo más importante, **utilizarlo**. Hay oportunidades donde nos olvidamos de que existe y se terminan venciendo, damos de baja o la dejamos de usar y no le damos uso a ese beneficio extra que fuimos acumulando, a veces durante años.

En ocasiones tenemos hasta una página con catálogo sobre qué opciones tenemos para cambiar esos puntos del programa de afiliados, otras, es solo un

descuento sobre el gasto que vamos a realizar, pero todo suma, y nos da esa posibilidad de ahorrar o tener algún beneficio extra.

Está bueno, siempre que sea posible, utilizarlo en cosas que precisemos, si es evitando poner dinero extra, mejor. A veces te dan promociones de “10.000 puntos + \$1000 te llevas este libro” y tal vez ese mismo libro lo conseguís por solo los \$1000 en otro lugar.

Hace un tiempo me llegó un mail de que estaban por vencer los puntos de afiliados de una empresa en la cual hacía años que no gastaba nada y gracias a este aviso entré a fijarme cuántos puntos tenía y que opciones había para poder cambiarlas.

Al ver, encontré experiencias que podía intercambiar e incluso unas giftcard (“Tarjetas de regalo” que te dan una “X” cantidad de dinero para gastar en algún lugar en particular) y logré cambiarlo por unos voucher en una reconocida cadena de alfajores y cafetería de primer nivel, que de hecho nunca había consumido. Gracias a esos puntos que había olvidado que tenía, tuvimos una merienda y un par de postres de primer nivel sin poner ni \$1 extra.

## **Leer resumen de la tarjeta**

Muchas personas tienen tarjetas de crédito, pero no todas ellas, por desgracia, leen el resumen cuando la van a abonar. Eso es algo que está bueno hacer, ya que puede suceder que tengamos un débito automático que no recordaremos y podemos darlo de baja, saber cuáles son las cuotas que tenemos pendiente para los próximos meses para poder predecir los costos fijos que tengamos, visualizar si de repente una suscripción o pago fijo que tenemos (sea algún servicio, el seguro del auto o cualquier otro) aumenta de golpe, saber cuáles son los costos de mantenimiento y solicitar, como mencioné antes, para la bonificación del mismo e incluso ver si no aparecen débitos que no reconozcamos.

Con respecto a este punto me pasó una vez que viendo el resumen había un gasto que no reconocía, en una fecha y lugar que tampoco coincidían con lo que había hecho ese día (tener un diario y hacer el registro de gastos, me ayuda también en casos como estos a tener bien en claro que estaba haciendo) por lo

que hice la denuncia de “desconocimiento de compra” desde el mismo homebanking. Esto hace que bloqueen esa tarjeta, para que la/s personas que puedan tener esos datos ya no la utilicen más, y me mandaron una nueva. Además de devolverme en el resumen siguiente ese monto que desconocí. Por eso es clave visualizar todos los meses antes de pagar, el resumen (y de paso anotamos aquellos gastos que tenemos en débito automático en nuestro registro de gastos)



## **Repara las cosas**

Objetos que se rompen siempre sucede, alguna prenda de ropa, elemento de cocina, electrodoméstico, material de trabajo, muebles, todo se puede romper. Muchas veces cuando algo se rompe, nuestro primer impulso, además de

insultar, es ir a mercado libre a ver cuánto sale ese producto nuevo, cuando por lo general suele estar la posibilidad de repararlo.

Algunas cosas no tienen solución, otras tal vez no vale la pena hacerlo porque repararlo tiene un valor muy similar a uno nuevo y hay otras tantas que sí está bueno hacer el esfuerzo y repararlo. Ya sea que puedas hacerlo vos en casa, con pegamento, hilo y aguja, alguna otra técnica o llevarlo a alguien que lo haga por vos.

Si bien los elementos decorativos pueden servir de excusa para tirarlos, hay que analizar siempre qué tan necesario es eso que se rompió. Si en caso de que lo sea se puede reparar, cómo se puede reparar o dónde lo puedo llevar, casi cualquier elemento que se rompa de la casa se puede reparar. De esta manera, nos ahorramos el comprar uno nuevo, evitamos generar más residuos en nuestro planeta, nos sale más económico y seguimos disfrutando de ese objeto que ya aprovechamos desde hace un tiempo.

Salvo que suceda como nos pasó con mi sobrino hace un tiempo, que jugando con lanzarnos una pelotita, le dimos a un vaso de vidrio que estaba un poco rajado, pero oficiaba de florero y se cayó, partiéndose en 22 pedazos. Ahí ya no es muy arreglable.

## **Comprar usado**

Compramos cosas de manera constante, desde comida, ropa, electrodomésticos, juguetes, herramientas y mucho más. Si bien podemos hacer un análisis también de cuando estamos pagando un monto elevado solo por una marca y cuando por calidad, está bueno contemplar la opción de comprar algo usado.

Muchas veces queremos algo que nos cuesta mucho dinero y nos endeudamos para adquirirlo o no lo hacemos porque está lejos de nuestras posibilidades, cuando sólo estamos contemplando la opción de comprarlo nuevo.

Si vemos la posibilidad de adquirir cosas usadas en buen estado podemos hacernos de ese mismo objeto por mucho menos de su valor. Así como comprar un auto usado es mucho más económico que uno 0km y lo tenemos muy

naturalizado, también está bueno contemplar la compra de otra clase de objetos que si bien puede que no sean tan caras, podemos conseguirlo de forma más económica. Ya sea porque la otra persona no lo usa más, no era lo que esperaba, se muda y necesita liquidarlo o alguna otra opción que nos dé la oportunidad de adquirir algo bueno como queremos pero a un costo mucho menor.

## **Vender lo que no usamos**

La otra cara de comprar cosas usadas es cuando alguien lo vende, lo cual permite una economía circular de los objetos, que no solo ayuda al planeta, sino también a nuestro bolsillo, entre otros beneficios.

Solemos tener muchas cosas en nuestras casas que están en buen estado pero no le damos utilidad. Ya sean esas paletas de tenis de playa que usamos una vez hace ocho años que sentimos que nos va acercar a nuestras próximas vacaciones, esa prenda de ropa que nos recuerda un momento lindo de nuestra vida pero hace cuatro años que no ve la luz del sol o ese celular que guardamos “por las dudas” cuando compramos uno nuevo pero que seguro la próxima vez que lo agarremos ni siquiera prenderá del tiempo sin uso.

El vender todo lo que tenemos en buen estado y sin uso, además de darnos un ingreso extra, será un ahorro en materia mental. Vamos a lograr tener una cabeza más despejada, con menos objetos en los cuales pensar en nuestro día a día, como también un ahorro físico. Hay menos cosas en casa, más espacio para estar, menos que limpiar y más tiempo para disfrutar, lo cual también nos acerca a tener una mirada más minimalista. Enfocarnos en aquello que de verdad nos sirve y queremos dedicarle tiempo y cabeza.

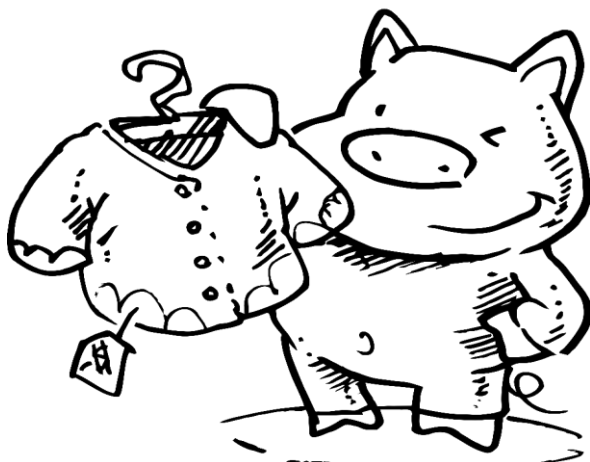
## **Pensar cuántos regalos**

A todos nos gusta hacer regalos, ver esa felicidad en el rostro de la persona a la cual le regalamos algo, esa muestra de agradecimiento y satisfacción propio es hermosa. Pero muchas veces sucede que regalamos cosas pero no solo por “querer” si no por “tener”, ya sea en algún cumpleaños, aniversario, fecha

comercial, casamiento o cual sea el evento. Para eso está bueno entender cuando “queremos comprar regalos” y cuando no.

Se puede ir a saludar a un sobrino/a en su cumpleaños sin la necesidad de comprarle algo, incluso se puede hablar con los padres y coordinar una salida a una plaza por ejemplo (son cosas que disfrutarán tanto vos, el/la peque y los padres también) y para eso no se requiere comprar regalos.

Podes tomarte el tiempo incluso de pensar a principio de año, 3 o 5 chicos que le vayas a dar regalo por su día, otros por navidad y a cuales les darás por su cumpleaños. Entendiendo que si tengo 6 sobrinos/as y 4 ahijados/as regalarle todo a todos puede complicar las finanzas y ningún pequeño debería disfrutar de un regalo a costa del sufrimiento económico de quien se lo dió.



## **Comprar regalos con tiempo**

Si planificamos a quién le vamos a dar los regalos, también nos será más fácil comprarlos con anticipación.

Fechas como agosto y diciembre, siendo que son los dos meses que más se le regala cosas a los chicos, suelen ser meses caóticos, hay mucha gente que va a último momento a comprar cosas para regalar. Por haber gran demanda, como

siempre el mercado dicta, el valor suele subir, por lo que es recomendable pensarlo desde antes.

En noviembre del año pasado con mi pareja nos pusimos a pensar en los regalos de esa navidad que estaba por llegar, como también de los cumpleaños, día de las infancias y navidad del siguiente año. Así que planificamos a quien les íbamos a regalar y en qué ocasiones e hicimos compra en un local mayorista de los distintos juegos que pensábamos dar a cada chico en cada momento. Los compramos, lo guardamos en el ropero, ese estante de arriba de todo que pocas veces se usa y llegada cada fecha vamos dando el regalo planeado.

Esto hace que uno no tenga que estar a último momento comprando regalos, muchas veces “lo que queda” y demorando horas en filas interminables. Tienes la tranquilidad de que pensaste los regalos específicos para cada ser querido, los tienes disponibles e incluso, al menos en nuestro caso, nos ahorramos, no solo por inflación, sino por compra mayorista.



## **Ver promociones en la web**

Si bien la tecnología avanza y muchas cosas las hacemos a través de ella, existen todavía personas que no son muy amantes de esta herramienta, o sí, pero para algunos casos en particular, no la tenemos en cuenta. Así que está bueno siempre pensar en ver esa opción.

Siempre que vayamos a algún teatro, parque de diversiones, excursión o cualquier lugar que tengamos que pagar una entrada, más allá del precio que figure “en puerta” está bueno ver si hay alguna “promociones en la web.”

Durante las últimas vacaciones nos pasó dos veces, una yendo al Cerro Uritorco, en la provincia de Córdoba, en la web aparecía una promoción sobre grupos de ocho personas que salía 15% más económico (y en el lugar no estaba en ningún lado ni te lo comentaban.) Aprovechamos que éramos cuatro personas y haciendo fila para entrar hablamos con otro grupo de tres y un muchacho que estaba solo para que seamos ese grupo de ocho y nos ahorremos el 15% cada uno.

Días más tarde fuimos al Parque Nacional Talampaya, donde antes ya habíamos visto que en la página web estaba la opción de “grupo familiar de cuatro personas” y un descuento. Así que cuando fuimos y nos comentaron solamente los precios, fuimos nosotros quienes le dijimos que estaba en la web esa promoción y nos la respetaron, haciéndonos además un descuento total del 25%.

Por esas razones, muchas veces está bueno ver las páginas web y/o redes sociales de los lugares que vayamos a visitar para encontrar estas promociones que nos permitan ahorrar en cada entrada o excursión.



## **Llevar provisiones en las vacaciones**

Continuando con la línea de experiencia en las vacaciones algo que nos permite ahorrar bastante al momento de viajar, es tener un pequeño set de provisiones.

Depende el lugar que vayamos y el modo de viaje (si es con vehículo particular, en micro o en avión) podemos llevarnos distinta cantidad de mercadería.

Si vamos en un auto propio, existe la posibilidad incluso de llevar conservas y alimentos no perecederos en caso de que en la ciudad de destino, sepamos que los costos son muchos más elevados que en la nuestra. Sino con llevar un “set de desayuno” con sobres de café, mate cocido, té, azúcar, leche en polvo o lo que consumas a diario, ya podemos ahorrar una moneda interesante y a nivel práctico nos permitirá tener más a mano la posibilidad de desayunar/merendar sin tener que recurrir siempre a una cafetería o algún lugar semejante

## **Sacar plata del cajero de tu banco**

Cuando necesitamos efectivo, si bien hoy en día hay más opciones como la posibilidad de retirar plata en los supermercados o lugares de pago de facturas, el lugar más común para hacerlo es en un cajero automático.

El tema a tener en cuenta es de no retirar de “cualquier cajero automático” y saber cuando voy a precisar efectivo para poder coordinar ir a un cajero de nuestro banco. ¿Por qué?, porque de otro modo estamos pagando un extra por utilizar los servicios de otro banco y aún más si usamos uno que tenga una red distinta a la nuestra (Banelco/Link).

El costo varía dependiendo el banco, pero en general es el valor de 1/1,5 dólar oficial por extracción. Si bien puede no parecer mucho, son esos pequeños gastos hormigas que mes a mes nos van consumiendo nuestro dinero, casi sin darnos cuenta.





## **Llegando al final ¿O esto es solo el principio?**

Siempre podemos aprender cosas nuevas en torno al manejo del dinero, cómo ahorrar, cómo invertirlo, cómo utilizarlo a nuestro favor. Pero lo más importante es saber que el dinero no es lo más importante, sino disfrutar de la vida. Si bien, como les comenté, me encantan las frases y hay una muy conocida que dice “vive como si no hubiese un mañana” el tema es que lo más probable es que si haya un mañana, disfrutar hoy no puede ser a costa de sufrir mañana. Por lo cual, tenemos que encontrar ese equilibrio, que es muy personal, con respecto a disfrutar de la vida hoy, haciendo cosas que a uno le gusten y le haga bien, teniendo en cuenta que mañana, pasado y todo lo que reste de nuestra vida, también queremos seguir haciendo lo mismo.

Te agradezco un montón por agarrar este libro y leerlo hasta acá. Porque el tiempo que le dediqué a escribir este libro, fue para eso, para que lo puedas leer, que te pueda ser útil y que saques nuevas ideas y enseñanzas.

Cada libro que leo, cada curso que hago, cada podcast que escucho, busco siempre llevarme al menos un aprendizaje, algo que me sirva para aplicar a mi vida. Tal vez a veces son cosas que ya habías escuchado un montón, pero que, hasta ese momento, no había llevado a la práctica. Deseo de corazón que este libro te haya dejado decenas de consejos y aprendizajes, y si no es así, al menos una nueva idea dando vuelta por la cabeza. Si no eso pasó, bueno, te deja como enseñanza saber que los libros de finanzas personales tal vez ya te quedan “chicos” y tenés que ir un paso más.

En lo personal busco llegar a aquellas personas que tienen una complicación con su dinero o que lo están manejando de regular a bien, pero tienen ganas de aprender más, de ver cómo mejorar de forma constante, de desarrollarse y crecer en lo personal y así lograr ser cada día un poco mejor. Si sos de esas personas y este libro te aportó algo, tarea cumplida.

Quiero recordar también que lo importante no es solo leer libros, porque podemos leer decenas, centenares de libros, pero si no aplicamos nada de lo

aprendido, no tiene ningún sentido. También sé que es probable que si no hacías ninguna de las actividades que mencionamos en la primera parte, ahora dudo que estés haciendo todas (si es así, te súper felicito y agradezco) pero de lo contrario, sabelo que es normal. Por eso, es fundamental que este libro esté dando vueltas entre las opciones a leer más de una vez, porque tus metas pueden cambiar, tus ingresos, egresos, propósitos y todo eso lo podemos llevar adelante con unas finanzas sanas, que nos permitan adaptarnos sin problemas.

Ya vimos toda una primera parte de conceptos y ejercicios para que puedas aplicar. Algunos a diario, otros cada cierto tiempo, pero que tengas la manera de poner en práctica eso que aprendiste.

En la segunda parte trabajamos algunos consejos generales sobre algunas de las miles de temáticas que abordan las finanzas personales, pero que en mi experiencia, en trabajar 1 a 1 con personas que quieren mejorar su relación con el dinero, son las que más se suelen repetir.

Por último, tenés tips concretos para que puedas aplicarlos, adaptarlos, hacerlos tuyos y así tener más libertad para enfocarte en eso que si querés lograr pero que en algunas ocasiones, el dinero no lo permite.

Yo soy de los que creen que los libros si se prestan y si se devuelven. Por lo que, antes de que el libro quede archivado y haciéndose sanguchitos en medio de otros libros, si conoces a alguien que le puede servir, prestáelo. Aún con tus marcas o notas que le pudiste haber hecho, es importante que las herramientas no queden guardadas ni olvidadas.

Si sos la persona que le prestaron este libro, se consciente de devolverlo, incluso aclarando si dentro de unos años lo querés volver a pedir. Eso permitirá que quien posea este libro en primera instancia, recuerde que lo tenía (y que lo había prestado) para que vuelva a estar en su radar y pueda darle una nueva leída o repasada a esas cosas que siempre vale la pena recordar.

Gracias de corazón por dedicar tu tiempo en este libro.

Felicidades por querer mejorar cada día, para alcanzar tus objetivos, ya que si lo haces, sos más feliz y esa felicidad se contagia. Por ende, estás creando un mundo más alegre y eso sin duda es hermoso.

## **AGRADECIMIENTOS:**

Quiero agradecer en primer lugar a mi familia, pareja, madre, hermano y quienes me apoyaron con toda la idea de “La vida y el dinero” desde el día 1.

Incluso sin saber bien el objetivo, sin entender que era cuando hablaba de “Podcast” y todo lo que este proyecto fue gestando.

A todas las personas que confiaron y compraron este libro desde antes que se imprima:

Sebastian Iglesias, Fernando Galvez (Pache), Samy, Chavito, Wally, Walt, Yago, Caty, Pablito, Santiago Luciano J Ferrari, Lauty Romero, Beto, Cristian Ledesma, Ale, Fer Vega, JC, Simplemente Diego, Dai, Vicky Rola, Bren y Delfi.

Por último y no por eso menos importante, al genial ilustrador Spell que hizo la tapa y todos los dibujos con horas y horas de preparación y dedicación.

Spellcaster



Ahora si, es el final del libro.

Ojalá que te haya sumado y aportado a tu vida, así como le dediqué varios meses y años, no solo de escritura, si no de vivencias para volcarlas en este libro, se que vos también le dedicaste tu tiempo a leerlo, así que te agradezco y felicito.

Sabés que, si podes y querés, está la opción de sumar tu granito de arena para que este libro siga teniendo difusión gratuita para todo el mundo.

## APORTAR DESDE ARGENTINA

## APORTAR DESDE EL EXTERIOR

Otra forma de colaborar, es compartiendo este libro, y no hablo de colaborar solo conmigo, hablo de hacerlo con tus amigos o familia, para que puedan también tener mayores herramientas en el manejo de sus finanzas personales.

Desde ya muchísimas gracias.

Si te gustó, si no te gustó, si tenés alguna idea o comentario, no dudes en hacérmelo saber por Instagram.

HAY COSAS QUE SABEMOS QUE TENEMOS QUE HACER, COMO EJERCICIO O COMER MÁS SANO, SIN EMBARGO MUCHAS VECES LAS PATEAMOS PARA "MAS ADELANTE". DENTRO DE ESAS COSAS QUE "SABEMOS QUE TENEMOS QUE HACER" ESTÁ EL APRENDER A MANEJAR Y CONTROLAR NUESTRA PLATA, PERO ACÁ ES DIFERENTE, PORQUE SI ESTÁS LEYENDO ESTO, SOLO TENÉS QUE DAR UN PASO MÁS. ADQUIRIENDO EL LIBRO VAS A SACAR MÁS PROVECHO A TU DINERO, CON HERRAMIENTAS QUE TE AYUDEN A TUS FINANZAS PERSONALES, QUE TE SIRVAN PARA APLICAR A TU VIDA, TE SEA PRÁCTICO Y ÚTIL

